



Patricio de la Escosura

La aurora de Colón

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Patricio de la Escosura

La aurora de Colón

PERSONAJES :

DON PEDRO. HERNÁN CORTÉS.
CHACÓN. DIEGO GARCÍA DE PAREDES.
COLÓN. LA REINA DOÑA ISABEL.
DON JUAN. MARTÍN ALONSO PINZÓN.
TELLO. PRIOR.
DON GONZALO. LEGO.
DOÑA BEATRIZ. MARINERO VIEJO.
LUCÍA. HIJA DEL PESCADOR.
ALÍ. MARINEROS.
GONZALO DE CÓRDOBA. MUJERES.

Cautivos cristianos, moros ancianos mensajeros de Boabdil, caballeros, damas, prelados, pajes, guardias.

[Faltan las páginas anteriores en el original.]

DON PEDRO ¡Ni el papel quiso tomar!
CHACÓN De eso no tengas empacho,

que si fue malo el despacho,
por fin no se hizo esperar.
DON PEDRO ¿Y te dijo, en conclusión...? 5
CHACÓN «No traigo cobre a la mano,
perdone por Dios, hermano.»
DON PEDRO (Con enojo.)
¿Estás de burlas, bribón?
CHACÓN ¿No es mejor tomarlo a risa,
y una higa a la menguada? 10
DON PEDRO (Colérico.)
Si pongo mano a la espada...
CHACÓN No señor; no corre prisa.
¿Quieres que vuelva a decir
mi malhadado mensaje?
DON PEDRO Sí quiero: acaba, salvaje. 15
CHACÓN Alto pues: voy a escupir.
Salimos, señor, de Baza...
DON PEDRO ¿Pues no sé yo que salimos?
CHACÓN Diré entonces que vinimos...
DON PEDRO Al grano.
CHACÓN A la calabaza. 20
Trotando en infiel rocín,
del granadino despojo,
molido yo, el triste cojo,
llegamos a este confín.
Con un pulido billete 25
lleno de trovas y flores,
en alas de tus amores,
vine a esta calle en un brete:
llegué a esa reja, señor,
donde un tiempo, en vez del llanto 30
que hora te arranca el quebranto,
cantaste trovas de amor;
llegué y halleme a Lucía,
mas ya sin luz para mí,
porque también como a ti, 35
me ha plantado la muy tía.
Dígote, pues, que en llegando
quise hablar de lo de marras...
DON PEDRO Acaba ya, que desbarras.
CHACÓN Sí señor, voy acabando. 40
De tus amores hablé,
respondíome la picaña:
«¿Que está don Pedro en España;
pues que busca su mercé?»
-Repliqué: «Toma el papel», 45
y ella volvíome la espalda;

mas asila de la falda
y detuve a la cruel.
Como al reclamo perdiz
corre batiendo las alas, 50
así atraviesa las salas,
en oyéndome, Beatriz;
y apareciendo en la reja,
airado el bello semblante...
DON PEDRO Chacón, por Cristo, adelante. 55
CHACÓN Señor, acabar me deja:
apenas dije: -«Mi dueño...»
-Preguntó: «¿Pues qué está aquí?»
y en oyéndome que sí,
un gesto puso y un ceño... 60
DON PEDRO ¡La ingrata!
CHACÓN Espérate un poco,
que al darle yo la misiva,
retiró la mano esquivá...
DON PEDRO Yo voy a volverme loco.
CHACÓN (Aparte.)
Es decir, si no lo estás. 65
(A DON PEDRO.)
Después, torciendo el hocico
y haciendo un gesto de mico,
o mejor de Satanás,
«Dile (me dijo) a tu dueño,
que si su amor escuché, 70
ni yo le he dado mi fe,
ni estoy en algún empeño;
y dile, amigo, también,
que no vuelva más aquí;
porque no ha de verme a mí, 75
y peligra si le ven.»
Esto me dijo en tu mengua,
y mostrándome el talón
dejó a tu pobre Chacón
echando un palmo de lengua. 80
DON PEDRO Ama, sin duda, algún otro.
CHACÓN Él quedó, y te fuiste tú.
DON PEDRO ¡Inconstante!
CHACÓN Belcebú
dé con su cuerpo en un potro.
Mas, en conciencia, señor, 85
aquí estamos tiritando;
a mí me estás castigando,
no a quien agravia tu amor:
vamos, por Dios, a dormir,

que mañana rabiaremos; 90
yo juro hacer más extremos...
DON PEDRO Yo, Chacón, no me he de ir
sin que primero averigüe
quién es el mortal feliz
que hora es dueño de Beatriz. 95
CHACÓN Cuenta que no nos santigüe
con cuatro palmos de acero...
DON PEDRO Yo no llevo en vano espada.
CHACÓN Pues yo temo una estocada.
DON PEDRO Yo no, que soy caballero; 100
y no tienes que cansarme,
que de aquí no me separo,
pues si mi amor no reparo,
podré a lo menos vengarme.
CHACÓN (Señalando a la izquierda.)
Un hombre allí.
DON PEDRO No nos vea. 105
(Retirándose a la derecha.)
CHACÓN Tenemos moro en campaña.
¿Nos vamos?
DON PEDRO No.
CHACÓN Cierra España.
Quiera Dios que por bien sea.
(Ocúltanse al paño. -Foro derecho.)

Escena II

CRISTÓBAL COLÓN sencillamente vestido, con espada y capa larga. -DON PEDRO y
CHACÓN al paño.

COLÓN (Meditabundo.)
Imposible que ese sol,
que reflejó en viva lumbre 110
en la celeste techumbre,
pierda su claro arrebol.
CHACÓN (Aparte a DON PEDRO.)
Señor, ese hombre es poeta,
o por lo menos astrólogo;
si no compone un monólogo 115
anda en busca de un cometa.
(COLÓN se pasea absorto en sus meditaciones.)
DON PEDRO Guarda silencio, Chacón.
CHACÓN Yo callaré, si pudiere.
DON PEDRO Si es mi rival, aquí muere.

CHACÓN ¿No has de oírle en confesión? 120
(DON PEDRO con un ademán imperioso impone silencio a CHACÓN.)
COLÓN ¿Adónde vas, pensamiento,
remontando el vuelo altivo?
¿Sobre la tierra cautivo,
no es el lodo tu elemento?
-No, que la mente es destello 125
de su divino Hacedor;
y su aliento emprendedor
de la eternidad el sello.

(Breve pausa.)

Este anhelo que constante
me devora, me consume, 130
el necio vulgo presume
que es el sueño de un instante.

(Breve pausa. -Haciendo un esfuerzo para desechar sus pensamientos, se dirige a la reja.)

¡Oh, pensamiento infeliz,
ni ser entendido alcanzas!
Alíentem mis esperanzas 135
tus bellos ojos, Beatriz.
(Cerca ya de la reja da tres palmadas.)
¿Es temprano, por ventura?
Si no me oyeron... Veamos.
(Repite la seña.)
CHACÓN (Aparte a DON PEDRO.)
Eso sí; todos rabiamos.

(Ruido de pasos dentro de la casa. -COLÓN se aparta de ella.)

COLÓN Si es él... ¡Hay tal aventura! 140

(Abren la puerta, COLÓN se retira por el foro izquierdo. -Sale DON JUAN embozado.)

DON PEDRO (A CHACÓN.)
Un hombre sale, Chacón.

(Sale DON GONZALO y cierra.)

CHACÓN No, que son dos, por mi cuenta.
DON PEDRO Don Gonzalo.
CHACÓN No nos sienta:

vuelve en mejor ocasión.

(Vanse DON PEDRO y CHACÓN.)

Escena III

DON JUAN. -DON GONZALO.

DON JUAN Os debo, Enríquez, la vida. 145

DON GONZALO Cumplí como caballero.

Poneros en salvo espero.

DON JUAN Hora ha de ser mi partida:

mas no vendréis vos conmigo.

DON GONZALO Es deuda hacerlo, don Juan. 150

DON JUAN Nunca pagadas serán

las que yo contraje, amigo;

y, creedme, no vengáis,

que mi duelo está olvidado;

ya basta haberme amparado. 155

DON GONZALO Mientras en Córdoba estáis,

vuestra persona segura

no está, don Juan de Venegas,

que disteis muerte a un Villegas.

DON JUAN Es la noche tan oscura 160

que nada puedo temer:

tengo un caballo esperando,

de venirme acompañando

me pudierais detener;

y la prisa es lo que importa, 165

que en el cerco de Granada

quien tiene larga la espada

sus pretensiones acorta.

DON GONZALO No insisto por obediencia.

Volved, don Juan, brevemente. 170

DON JUAN Hareme andar diligente

de mi afecto la vehemencia.

DON GONZALO De Beatriz tendréis la mano,

que dárosla prometí.

DON JUAN El alma dejo yo aquí. 175

Don Gonzalo, a Dios, hermano.

(Abrázanse: vase DON JUAN. -DON GONZALO se dirige a su casa.)

Escena IV

DON GONZALO.

DON GONZALO Tráigate pronto mi estrella,
será tu esposa mi hermana,
que si Beatriz no es liviana
es al cabo moza y bella. 180

(Éntrase cerrando.)

Escena V

DON PEDRO y CHACÓN.

CHACÓN Las costumbres de soldado
aquí no cuadran, señor.

DON PEDRO Chacón, en guerra y amor
se juega la suerte a un dado.

CHACÓN Es intento temerario. 185

DON PEDRO Así la suerte lo ordena;
ni hay más alivio a mi pena.

CHACÓN Yo te cedo mi salario...

Mira que tiene un amante,
un hermano, a más un tío. 190

(Poniéndose entre él y la casa.)

DON PEDRO A todos los desafío;
no te me pongas delante.

(Dirígese a la reja.)

CHACÓN ¡Santa Quiteria! ¡San Pedro!

DON PEDRO Espérame en esa esquina,
y sea en buen hora gallina, 195

que yo por nada me arredro.

(Repite la seña que hizo COLÓN en la escena 3.^a)

Escena VI

Dichos y LUCÍA que abre cautelosamente la puerta, y habla desde el cancel.

(CHACÓN al paño: foro derecho.)

LUCÍA ¿Sois vos, mi señor?

DON PEDRO (En voz sumisa.)

Yo soy.

LUCÍA Ya mi señora os espera.

(Aparte entrando.)

DON PEDRO ¡Si quien va a verla supiera!

LUCÍA Entrad, no tardéis.

DON PEDRO Ya voy. 200

(Éntranse cerrando.)

CHACÓN ¡Yo esperar!... Esperad vos;

para Chacón no es el lance.

El cristiano que me alcance

ha de correr, vive Dios.

(Vase.)

Escena VII

COLÓN.

COLÓN Fuese ya: no hay que dudar, 205
está la calle segura.

(Dirigiéndose a la reja.)

¡Ser dueño de su hermosura,

y tenerlo que ocultar!

(Acércase, va a hacer la seña y oye ruido de espadas dentro de la casa.)

¡Cielos, qué extraño rumor!

Espadas son, por mi vida. 210

¿Me vende la fementida?

¡Venganza, venganza, honor!

(Forcejea para abrir la puerta.)

DON GONZALO (Dentro.)

¡Ay de mí!

COLÓN Maldita puerta,

a mi esfuerzo de diamante;

y sin duda el torpe amante 215

a su antojo la halla abierta.

Escena VIII

Dicho, DON JUAN y TELLO al paño.

(COLÓN va furioso de la reja a la puerta y al contrario.)

DON JUAN ¿Con que es imposible, Tello?

TELLO Ellos guardan el camino.

DON JUAN Bien me castiga el destino:
en cuanto intento me estrella. 220
Vuelvo, pues, a don Gonzalo;
tú, si encuentras ocasión,
sácame de esta mansión,
que por fuerza todo es malo.

(Vase TELLO. DON JUAN se dirige a la casa, y repara en COLÓN.)

¡Otro obstáculo! -¿Qué haré? 225
Ya no basta mi prudencia;
si el hombre quiere pendencia,
voto al diablo, reñiré.
(A COLÓN.)

Hidalgo, ¿qué está buscando?
COLÓN Amigo, pase adelante. 230
DON JUAN Él se vaya; y al instante,
que está en la calle estorbando.
COLÓN (Aparte.)

Esto sólo me faltaba.
(A DON JUAN.)
No busque, Hidalgo, camorra.
DON JUAN Su merced gasta pachorra, 235
y a mí presto se me acaba.

COLÓN Abrevie, que estoy de prisa;
nunca necio busco un duelo,
mas un alma elevo al cielo
a la ley de honor sumisa. 240
Campo y hora señalad,
y con vos seré mañana;
si de reñir tenéis gana,
por cumplida la contad;
y hora, si sois caballero, 245
cual mostráis en el valor,
que en un empeño de honor
no habéis de estorbarme espero.

DON JUAN Caballero soy, amigo;
no hago oficio del reñir, 250
mas lo que no con pedir,
con la fuerza lo consigo.
Yo he menester esta calle
sola, por plazo muy breve;
si el ruego a dejarla os mueve, 255
no hay para qué se batalle.

COLÓN Escuchad, que el tiempo vuela:
pues nobles somos los dos,
fiad de mí y yo de vos,

y hagámonos centinela. 260
DON JUAN Mirad que arriesgo la vida.
COLÓN Yo lo que es más, el honor.
DON JUAN Persígueme a mí un señor.
COLÓN Me vende una fementida.
DON JUAN Yo soy don Juan de Venegas. 265
(Con énfasis.)
COLÓN Y yo Cristóbal Colón.
(Sencillamente.)
DON JUAN Es de mi pena ocasión
que di la muerte a un Villegas.
COLÓN De la mía una mujer:
lo demás lo calla el labio, 270
que antes que diga el agravio
vengado lo he de tener.
(Tendiéndole la mano.)
DON JUAN Vuestro seré, a todo trance,
en tanto que venga el día.
COLÓN (Tomándosela.)
Contad con la espada mía, 275
caballero, en cualquier lance.
DON JUAN Decidme, pues, vuestro intento.
COLÓN Guardar la calle quisiera,
que en ella, a quien me ofendiera
encontrar al cabo cuento. 280
DON JUAN Yo en ella tengo un asilo.
COLÓN Guiad, que voy a escoltaros.
DON JUAN No señor: no he de dejaros.
COLÓN Os arriesgáis...
DON JUAN Prometilo;
y no hacerlo a mengua tiene... 285
COLÓN Yo os quito de la promesa.
Mi fe, don Juan, os confiesa
que estar solo me conviene.
DON JUAN Consiento, pues lo queréis.
Dios os guarde.
(Dirígesse a la casa.)
COLÓN (Deteniéndole.)
¿Adónde vais? 290
DON JUAN A esa casa.
COLÓN ¿Allí moráis?
DON JUAN Y voy a entrar.
COLÓN No podréis,
que está cerrada esa puerta,
y no han de quererla abrir.
Que dentro acaban de herir, 295
es ya razón que os advierta...

DON JUAN ¿A quién?

COLÓN ¡Si yo lo supiera!

DON JUAN ¡Oh desdicha! ¿Si será

Gonzalo? ¿Quién nos dirá?

COLÓN Por saberlo el alma diera. 300

DON JUAN ¿Pues tanto os importa a vos?

COLÓN Dicha me importa y decoro.

DON JUAN ¿Luego a Beatriz que yo adoro...

COLÓN Su esposo soy ante Dios.

DON JUAN ¿Vos esposo de Beatriz? 305

COLÓN A un noble se lo confío.

DON JUAN Eso sí, destino mío:

cada vez más infeliz.

No alcanzo tanto misterio,

señor Cristóbal Colón, 310

mas se rinde mi pasión

del honor al duro imperio;

y aunque quiso de esa dama

Gonzalo darme la mano...

COLÓN No supo nunca el hermano 315

el secreto de mi llama.

DON JUAN Como quiera que ello fuere,

hora no tiene remedio.

COLÓN Bien decís: busquemos medio

de averiguar quién le hiere, 320

que a vos, don Juan, por amigo,

y a mí, por noble, afrentado,

nos cumple quede vengado.

DON JUAN Forcemos este postigo.

(En la puerta.)

COLÓN En vano ya lo intenté. 325

DON JUAN Esperad: mi daga aquí

podrá servirnos.

(La saca e introduce en la cerradura.)

COLÓN Así.

DON JUAN Vive Dios, que la forcé.

(Ábrese la puerta.)

Seguidme, pues, caballero.

(Desnuda su espada: COLÓN le imita, pero al ir a entrar le detiene, y se le adelanta.)

COLÓN Juntos a muerte o a vida: 330

mas mi fama es la ofendida,

y yo debo entrar primero.

(Éntranse en casa de DON GONZALO.)

Cuadro segundo

La escena en Palos de Moguer, puerto de Andalucía. El teatro representa el puerto. -En primer término la portería del convento de la Rábida (a la derecha); en segundo a izquierda y derecha chozas de pescadores. -En el fondo el mar, con algunas carabelas y lanchas; una de éstas ha de poder moverse.

Escena I

(Algunos marineros en las carabelas y lanchas; otros en tierra con las mujeres; todos ocupados en faenas marítimas.)

CORO «Iza el ancla y a la vela:
larga el cable:

boga, boga, carabela;
que en teniendo mar y viento,
es navegar un contento.» 5

1.^a VOZ La barca ligera
que agitan, que hunden,
levantan, confunden,
las olas del mar,
tal vez más estable, 10
más firme y segura,
que humana ventura
se puede llamar.

CORO «Iza el ancla y a la vela, &c.»

2.^a VOZ Más firme es del viento 15
el soplo inconstante,
que pecho de amante
que cursa la mar.

Mujer que se fía
de amor de marino, 20
adverso al destino
le puede llamar.

CORO «Iza el ancla y a la vela, &c.»

MARINO VIEJO Basta, basta de canticio.

MARINERO 1.º (En tierra.)

¿Por qué dejar la canción? 25

(Señalando al convento.)

VIEJO Se reza en esa mansión.

MARINERO 1.º Cada cual hace su oficio.

MARINERO 2.º (En una carabela.)

¡Ea! ¿quién pasa la mar?

MUJER 1.ª Tengo miedo a la tormenta.

MARINERO 2.º Ya llevo más de setenta, 30

y de mil cuento escapar.

VIEJO Aquella nube pequeña

que veis en el horizonte...

(Se ha formado un corro en torno de él, y están observando el cielo que amenaza con una próxima tempestad.)

MUJER 2.ª ¿Dónde?

VIEJO A la espalda del monte.

¿La veis? -Es muy mala seña. 35

MARINERO 1.º No nos venga con agüeros.

VIEJO Pues si tenemos levante

no hay nave que el mar aguante.

(Un trueno a lo lejos.)

MARINERO 2.º Al avío marineros.

MARINERO 3.º Cada mochuelo a su olivo. 40

MUJER 2.ª Huir, que viene el chubasco.

VIEJO Esta noche no habrá casco

que sufra el mar.

MARINERO 3.º (Empiézanse a retirar.)

¡Sopla vivo!

VIEJO Eso es cuerdo: zafarrancho,

que el viento empieza a arreciar. 45

(Entra en la choza más grande.)

MARINERO 3.º (A la MUJER 2.ª)

Tú ya no puedes bogar,

si no te abordo y te engancho.)

(La ase del brazo y vanse. -Ciérrase enteramente la noche. -La escena se despeja no quedando en ella más que los marineros de las carabelas.)

Escena II

EL PRIOR FR. JUAN PÉREZ y el LEGO, salen del convento.

PRIOR ¿Que aún el huésped no ha venido?

LEGO Dígole, padre, que no.

PRIOR Mucho tarda.

LEGO Pues si tocan 50

entre tanto la oración,

le cierro la portería;

y no ha de entrar, por quien soy.

PRIOR Abrirale cuando venga.

LEGO ¡Por qué tarda!

PRIOR Habrá ocasión; 55

y no le importa al hermano.

LEGO Le importa.

PRIOR Calle, por Dios.

Vaya a la celda y prepare,

con que hagamos colación.

LEGO ¿También el huésped?

PRIOR Sí, hermano. 60

LEGO ¿Y el chicuelo?

PRIOR ¿Por qué no?

LEGO (Yéndose.)

¡Tener abierto el convento,

y ha una hora traspuso el sol!

(Vase.)

Escena III

El PRIOR.

PRIOR Pues ya me inquieta, a fe mía,

la tardanza de Colón; 65

que en dos días que le trato

le he cobrado mucho amor.

Aquí su planta, sin duda,

ha guiado el mismo Dios,

para que España no pierda 70

la hazaña que le inspiró.

(Señalando a la izquierda.)

Ya viene... Le ha acompañado

su nuevo amigo Pinzón.

Escena IV

COLÓN. -El PRIOR.

COLÓN (Al paño como si hablase con PINZÓN.)

El mapa de Marco Polo
Toscannelli me envió; 75
y por él en mis proyectos
más firme y seguro estoy.
Mañana, de sus verdades
os haré demostración.
Idos en tanto que es noche, 80
y no buena. -Amigo, adiós.

(Entra en la escena.)

(Para sí.)

Sí, yo he de verte, Cipango...
(Reparando en el PRIOR.)
Perdonad, padre prior.
PRIOR ¡Siempre el mismo pensamiento!
COLÓN También lo aceptasteis vos. 85
Martín Alonso lo apoya
con todo su corazón.
PRIOR ¡Oh que lo habéis convertido!
COLÓN ¿No es clara la luz del sol?
Pues así también son claras 90
mi verdad y mi razón.
No es un sueño, padre mío,
lo que el Señor me inspiró;
no es un sueño lo que el cielo
nos revela en alta voz; 95
lo que publican los astros
que lucen en derredor.
¿Qué importa que de los hombres
la atrevida presunción,
fije el límite del mundo 100
donde no lo puso Dios?
¿Qué importa? -Caerá su ciencia,
cual la torre de Nembrot...
PRIOR Vuestro entusiasmo, las nubes
os hace olvidar, Colón. 105
Vamos, vamos a mi celda.
COLÓN ¿Tan presto? -Fuera mejor
respirar aquí en la playa,
contemplando el mar feroz,
cómo intenta vanamente 110
romper su estrecha prisión.
Esas olas que se estrellan
contra el confín español
el viento desde el Catay,

tal vez furioso arrastró; 115
tal vez besaron la orilla
de la incógnita región,
donde el oro en ricas venas...
PRIOR A espacio, amigo, por Dios;
deslumbrado por el oro... 120
COLÓN ¡Deslumbrarme, padre! -No:
nunca la infame avaricia
mancilló mi corazón.
A ese mundo, que la ciencia
a mi anhelo descubrió, 125
tal vez colmar de riquezas
plugo al Supremo Hacedor;
mas la llama que en las venas
discurre ardiente y veloz,
la sed del oro no ha sido 130
la que en mi pecho encendió;
yo sólo quiero la gloria,
me sobra con su arrebol;
y si el cielo permitiere
que se cumpla mi intención, 135
cuanto me quepa en riquezas,
lo prometo aquí, ante vos,
lo consagro a la conquista
del sepulcro del Señor.
PRIOR Oiga tus votos piadoso 140
el potente de Sión.
COLÓN ¡Ah! ¡Si excitara su mano
de los grandes el valor!
¡Si él presta ayuda a mi empresa!
PRIOR Confianza, amigo, en Dios, 145
y diligencia también...
COLÓN No me conocéis, prior.
En Portugal, en Venecia,
y en Inglaterra mi voz,
hasta el trono de los reyes 150
se levantó sin temor:
¿y qué alcancé? -¡Vil desprecio,
o menguada compasión!
Sus rigores la fortuna
en mí implacable apuró: 155
tuve esposa en Portugal
y se la ha llevado Dios:
al hijo de mis amores
sustenté con mi sudor,
que a los reyes pedí naves 160
pero limosna... eso no.

Huyendo del suelo amargo,
teatro de mi dolor,
vine a Córdoba, y allí,
hasta en la oscura mansión 165
en que mapas dibujando
me sustentaba, señor,
¡hasta allí mi desventura
su rabia inmensa llevó!
¿Cómo he llegado a esa puerta? 170
Implorando compasión;
a pie, padre, mendigando
por mi hijo... Sólo en vos
un alma grande he encontrado,
que comprende lo que soy. 175
PRIOR Acaso el tiempo de pruebas
a su término llegó.
Espinass tiene el camino,
pero es seguro, Colón:
si grandes fueron las penas, 180
grande es la gloria de Job.
COLÓN Si el espíritu resiste,
la carne es flaca, prior.
PRIOR ¿No os dará fuerzas quien hizo
de la nada el claro sol? 185
Tal vez de mí que ministro,
aunque indigno, suyo soy,
se vale su omnipotencia
para que oyéndoos a vos,
la católica Isabel, 190
de España gloria y honor,
una a su excelsa diadema
el mundo que os reveló.
Iréis conmigo a la corte;
de la reina confesor 195
he sido un tiempo: conozco
su liberal condición,
y un pensamiento sublime
nunca sorda la encontré.
Si la falta de dineros 200
fuese, acaso, la ocasión
porque dejasteis a Córdoba...
COLÓN Más terrible es mi dolor.
PRIOR Si me atreviera...
COLÓN ¿A quién puedo
confiarla, sino a vos? 205
Yo os diré de mis desdichas
la postrera y la mayor

-En Córdoba, solamente
las iglesias frecuentaba;
pero aun allí, brevemente 210
de mi fortuna inclemente
nuevo rigor me aguardaba.
A una dama noble vi,
pero más que noble bella;
sus pasos, necio, seguí; 215
y ya tarde conocí
que toda el alma era de ella.
Amor también en su pecho
la dulce llama encendió,
y ya en los ojos estrecho, 220
de la vergüenza a despecho
a los labios se pasó.
Unidos en lazo tierno,
de secreto desposados
una noche... -¡Dios eterno!- 225
...los rigores del infierno
en mí se ven apurados.
Una noche, yo no sé
quién dio la muerte a su hermano,
mas sí que en su casa entré, 230
que su cadáver hallé,
y a mi esposa busqué en vano...
PRIOR Siento pasos: alguien viene;
entremos en el convento;
y el remedio que conviene 235
a vuestro mal...
COLÓN No le tiene
en el mundo mi tormento.

(Éntranse y cierran la portería.)

Escena V

DON PEDRO y CHACÓN, en el mismo traje del primer cuadro.

DON PEDRO Ésta es la playa, Chacón.

CHACÓN Y aquél es el mar, don Pedro.

DON PEDRO Pues ya llegó la ocasión. 240

CHACÓN Luego dirán que no medro,
y ya sirvo al mal ladrón.

DON PEDRO Calle pronto el deslenguado.

CHACÓN Antes me sobra la lengua.

DON PEDRO Si da en ser desvergonzado, 245

aquí le mato, aunque es mengua.
CHACÓN Ya me tienes reportado.
DON PEDRO Hora bien; busca un barquero,
y ajústame luego el flete.
CHACÓN Decirle una cosa quiero, 250
don Pedro, pete o no pete.
DON PEDRO Busque la barca primero.
CHACÓN Le diré sobre la busca
no más de cuatro razones,
si es que no se me chamusca. 255
DON PEDRO Para todo hay ocasiones:
detenga la lengua chusca;
que voto... y no digo más
que si se tarda un minuto
el necio de Satanás, 260
si replica, al simple, al bruto...
CHACÓN Ya voy, señor. -¡Qué Caifás!
(Echa a andar hacia la orilla.)
Si me sacas de este apuro,
virgen santa de Loreto,
si de aquí salgo seguro, 265
yo, no beber te prometo
en diez años vino puro.

(DON PEDRO se pasea impaciente en el proscenio. -CHACÓN recorre temeroso la orilla del mar.)

CHACÓN ¿Dónde he de hallar un barquero
en noche tan espantosa?
¿Y si no le encuentro? -Infierno, 270
según está borrascosa
la mano del caballero...
DON PEDRO ¡Chacón!
CHACÓN ¿Señor?
DON PEDRO ¿Encontraste?
CHACÓN Señor, no hay alma viviente.
DON PEDRO Mira si bien lo buscaste... 275
CHACÓN Ya he corrido diligente.
DON PEDRO ¡Voto a tal!
CHACÓN Dimos al traste.
DON PEDRO Hasta el cielo es contra mí.
CHACÓN Como vos estáis con él,
no digamos... pero, así, 280
un tantico de cruel.
DON PEDRO En hora infausta nació.

(Breve pausa.)

(Acércase al convento y pónese a escuchar separándose después con enfado.)

Y esa gente rezadora
que vive quieta y tranquila,
mientras uno rabia y llora... 285
CHACÓN Tú rabias desde la pila.
DON PEDRO ¿Pues no están cantando ahora?
CHACÓN ¡Señor! ¿Estás delirando?
¿Te pesa a ti de que canten?
DON PEDRO Sí; porque estoy yo rabiando. 290
CHACÓN Cosas hay que más me espanten;
y ahora estaba recordando...
DON PEDRO (Impaciente.)
Veamos qué es el recuerdo.
CHACÓN Es un cuento, nada más,
que a un compadre, y nada lerdo, 295
tengo oído.
DON PEDRO (Distraído.)
¿Acabarás!
CHACÓN Yo lo diré, si me acuerdo.
Un hidalgo portugués
que a una dama cortejaba,
diz que con ella pasaba, 300
de cuatro noches las tres:
mas de la casa salía
temiendo al vulgo parlero,
siempre el amante primero
que rayase el nuevo día... 305
Volviendo, pues, con misterio
cierta noche al propio hogar,
oyó el hidalgo cantar,
como tú en un monasterio:
entonces tuvo la planta, 310
parose frente al convento,
y despidiendo el aliento
como mulo que se espanta,
sin acordarse que está
en mala vida enredado: 315
«Canta», -exclama, muy finchado-.
«Canta e folga, inferno ha.»
Ya ves: con igual razón
aquí del canto te quejas;
y aprende que las consejas 320
son disfrazada lección.

DON PEDRO Tu cuento pica que rabia.
CHACÓN Siempre tuve para cuentos,
según dicen, mucha labia.
DON PEDRO Ya que sabes mis intentos, 325
discurre una treta y sabia.
(Dirígete hacia el mar.)
CHACÓN Son para tretas violentos.
DON PEDRO (Cerca de la orilla.)
¿No ves, Chacón, una vela?
CHACÓN ¡Oh! Viese yo sólo un cirio.
DON PEDRO (En la orilla.)
¡Ah del mar! -¡La carabela! 330
CHACÓN (Llegándose.)
Amigo, Troyano o Tirio:
responda, que nos consuela.
MARINERO 2.º ¿Qué se ofrece?
DON PEDRO Venga a tierra.
MARINERO 2.º Mañana será otro día.
CHACÓN Venga el hijo de la perra. 335
DON PEDRO Calla, Chacón. -Le daría
si viniese...
CHACÓN (Aparte.)
Mucha guerra.
MARINERO 2.º ¿Es su intento?
DON PEDRO Navegar.
MARINERO 2.º Pues a mañana se espere.
DON PEDRO Ahora mismo he de ajustar, 340
y también partir, si quiere.
MARINERO 2.º Está muy brava la mar
DON PEDRO Marinero, sea cortés,
y tendrá buen galardón.
MARINERO 2.º Pesado el amigo es; 345
y yo no soy el patrón.
CHACÓN ¿Es cristiano?
MARINERO 2.º Genovés
CHACÓN Linda usura nos espera.
DON PEDRO Calla Chacón, que estás loco.
-Donde está diga siquiera. 350
MARINERO 2.º Eso sí, que cuesta poco:
en esa choza primera.
DON PEDRO (Se dirige a la choza y llama.)
¡Hola! ¡eh! -¡La buena gente!
VIEJO (Dentro.)
¿Quién diablos llama a estas horas?
CHACÓN No se asuste: un pretendiente. 355
(Aparte.)
Un cierto roba señoras...

DON PEDRO Patrón, si oírme consiente,
lo encontrará en la ganancia.
VIEJO ¡Ganancia! Bien, voy allá.
CHACÓN Por ganar, irá hasta Francia. 360
Es genovés, claro está.
¡Oh gente en la usura rancia!

Escena VI

Dichos y el MARINERO VIEJO.

VIEJO Estoy a vuestro mandar.
DON PEDRO ¿Sois patrón de ese bajel?
VIEJO Sí, señor.
DON PEDRO ¿Queréis fletar? 365
VIEJO ¿Para dónde?
CHACÓN Para Argel.
DON PEDRO Sepa el villano callar.
Para Génova.
VIEJO Consiento.
DON PEDRO ¿Cuándo daréis a la vela?
VIEJO Mañana, si tengo viento. 370
DON PEDRO Si sale su carabela
a la mar en el momento,
sobre el flete acostumbrado
cien escudos le daré.
VIEJO Está el mar alborotado... 375
DON PEDRO Doscientos doy.
VIEJO Partiré.
CHACÓN (Aparte.)
¡Chacón, ya estás embarcado!
Buena noche para estreno.
DON PEDRO ¡Chacón!
CHACÓN Señor
(Aparte.)
San Fortún.
DON PEDRO Al esclavo sarraceno... 380
CHACÓN ¡El morillo! -¡Lindo atún!
DON PEDRO Que las traiga.
CHACÓN (Aparte.)
Esto no es bueno.
DON PEDRO Ya sabes donde quedaron.
CHACÓN De esa colina en la falda.
(Aparte.)
Dichoso yo, si afufaron. 385
DON PEDRO Si se tarda...

CHACÓN Ya mi espalda
presume que la avisaron.

(Vase.)

Escena VII

DON PEDRO. -El MARINERO.

DON PEDRO Patrón, arregle la nave.

VIEJO (En la orilla.)

Atraca a tierra la lancha.

(El MARINERO 2.º se acerca con la lancha y salta en tierra. Hasta la conclusión de esta escena, él y el patrón se ocupan en transportar cuerdas, toneles, &c., de la choza a la lancha, y luego a la carabela, donde los reciben otros marineros.)

DON PEDRO (Aparte.)

¡Fortuna, deja que acabe! 390

Ya el corazón se me ensancha.

(Al patrón.)

¿Habrás en el partir tardanza?

VIEJO Dos horas serán bastante.

DON PEDRO Largo plazo a mi esperanza.

VIEJO Pasarán como un instante: 395
siempre el tiempo nos alcanza.

(Breve pausa: siguen las faenas de los marineros.)

DON PEDRO ¿Esperar a la partida
podremos en esa choza?

VIEJO Bien lo podéis, por mi vida.

DON PEDRO ¿Hay familia?

VIEJO Una hija moza. 400

DON PEDRO ¿Y es curiosa?

VIEJO Comedida.

(Vanse en la lancha a la carabela los dos marineros.)

Escena VIII

DON PEDRO, CHACÓN y el ESCLAVO conduciendo a DOÑA BEATRIZ y a LUCÍA,
cubiertas con mantos.

CHACÓN ¿Adónde vamos?

DON PEDRO Allí.

(Señala la choza.)

(Aparte.)

Y que tapadas estén.

(El esclavo entra con las tapadas en la choza.)

CHACÓN ¿He de entrar?

DON PEDRO Digo que sí;

y yo contigo también. 405

(Éntranse y cierran.)

Escena IX

DON JUAN, acechando.

En la choza entraron... Cierro:
de esta vez no se me irá.

Vos a Gonzalo habéis muerto;
como le vengo verá,
y muy en breve este puerto. 410

Cuadro tercero

La escena en Palos de Moguer. -El teatro representa la choza del MARINERO VIEJO, construida de cañas y paja, y dispuesta de modo que al fin del cuadro pueda incendiarse y dejar ver el puerto, que se figuró en el cuadro segundo. -Dos lechos de paja, uno en cada ángulo del foro. -Una mesa tosca, y encima de ella una lámpara de hierro. -Dos sillas o taburetes de madera; un banco. -Colgadas de la pared algunas redes y otros enseres de pescar. -Toneles en el suelo. -Es de noche.

Escena I

DOÑA BEATRIZ, sentada cerca de la mesa; LUCÍA en pie a su lado. -La HIJA DEL PESCADOR, arreglando los muebles de la choza. -ALÍ, reclinado sobre el quicio de la puerta de la choza, que estará en el foro y será practicable.

BEATRIZ Lucía; yo sueño,
deliro, estoy loca.

LUCÍA Señora, se apoca...

BEATRIZ Me siento morir.

HIJA (Aparte, mirando al esclavo.)

¡Qué cara, qué ceño! 5

BEATRIZ ¿No iremos a Huelva?

LUCÍA Sí tal; cuando vuelva.

BEATRIZ Ya tarda en venir.

Ni sé dónde estamos.

Oídme, doncella. 10

(A la muchacha.)

HIJA (Acercándose.)

¿Señora?

BEATRIZ La bella,
decidme...

ALÍ (Deteniendo a la HIJA DEL PESCADOR.)

Callar.

(Vuelve a su puesto.)

BEATRIZ Que tal te suframos,
no esperes, esclavo.

LUCÍA (Aparte a BEATRIZ.)

Señora, que al cabo... 15

HIJA (Aparte.)

¡Me quiere matar!

BEATRIZ (A la muchacha.)

Venid, hija mía;

venid, no temáis:

decidme...

(La muchacha se va a aproximar: ALÍ la mira, poniendo mano al puñal, mas sin sacarlo.)

ALÍ ¡Si vais!

BEATRIZ (A ALÍ.)

¿Te burlas de mí? 20

(ALÍ se inclina profundamente en señal de respeto.)

Allá en Berbería

se manda a las damas:

aquí somos amas:

¿lo entiendes, Alí?
No el moro os asombre: 25
(A la muchacha.)
Decidme...

(ALÍ vuelve a amenazar con un gesto a la muchacha, que retrocede horrorizada.)

LUCÍA (Aparte a BEATRIZ.)

¡Señora!

HIJA (Aparte.)

¡Qué cara traidora!

BEATRIZ Faltaba este mal.

HIJA (Aparte.)

Es fiera; no es hombre.

BEATRIZ (A ALÍ.)

¿Pues quién te ha mandado? 30

ALÍ Mi dueño.

BEATRIZ Menguado:
tú mientes, no hay tal.

(Breve pausa.)

(A LUCÍA.)

Don Pedro, en viniendo,

sabrá su osadía;

y entonces, Lucía...

LUCÍA (Misteriosamente.)

Yo tiemblo. 35

BEATRIZ ¿Por qué?

LUCÍA Señora, estoy viendo...

tan largo camino...

BEATRIZ Mi riesgo previno.

LUCÍA Será: no lo sé.

BEATRIZ Nació caballero. 40

LUCÍA Mas fue vuestro amante,

y os llama inconstante,

y encuentra ocasión.

BEATRIZ Es noble.

LUCÍA Sí; pero...

BEATRIZ ¡Tan vil un hidalgo! 45

LUCÍA Fiadora no salgo:

pensad que Colón...

BEATRIZ ¡Traidor! -¡Pobre hermano!

LUCÍA Pues era su cuna...

BEATRIZ Infame o ninguna. 50

LUCÍA Por noble pasó.

BEATRIZ ¿Por noble el villano,
sin Dios, sin conciencia,
que al oro y violencia
su esposa vendió? 55
LUCÍA ¡Un hombre tan cuerdo!
BEATRIZ ¿Ni quién lo creyera?
LUCÍA Si acaso no fuera...
BEATRIZ ¿Lo puedo dudar?
LUCÍA Estotro no es lerdo: 60
se saben sus mañas;
las tiene y extrañas.
BEATRIZ ¿Sabrá adivinar?
La seña le oíste.
LUCÍA Es cierto.
BEATRIZ Pues luego... 65
LUCÍA Que oí, no lo niego...
BEATRIZ ¿Qué puedes decir?
LUCÍA No sé en qué consiste;
mas sí que en el pecho
del juicio a despecho 70
se deja sentir...

(Óyese abrir la puerta por fuera.)

BEATRIZ Ya viene; callemos.
LUCÍA Obrad con cautela:
yo haré centinela.
BEATRIZ Tu yerro verás. 75
LUCÍA (Aparte.)
Con bien escapemos.
Sabed lo que intenta.
BEATRIZ En breve contenta,
Lucía, estarás.

Escena II

Dichos, DON PEDRO, inquieto y desasosegado.

DON PEDRO (En la puerta. Aparte.)
¿Dónde diablos se ha metido? 80
Reniego, amén, del bufón.
(A ALÍ.)
Anda en busca de Chacón,
que el villano se ha perdido.

(Vase ALÍ.)

(Entra y hace seña a la HIJA DEL MARINERO para que se retire; ésta lo verifica en el momento. -DON PEDRO y DOÑA BEATRIZ se miran con la ansiedad propia de personas que desean y temen a un mismo tiempo entablar una conversación penosa e importante.)

DON PEDRO (Aparte.)

Vive Dios, no sé que diga:
tengo miedo a esta mujer... 85
¿Y qué diablos puede hacer
pájaro preso en la liga?

LUCÍA (Aparte a BEATRIZ.)

Pensativo está.

BEATRIZ Veremos.

DON PEDRO (A BEATRIZ.)

¿Reposasteis ya, señora?

(Con embarazo.)

BEATRIZ ¿Cuándo partimos?

DON PEDRO

(Breve pausa:)

Ahora. 90

LUCÍA (Aparte a BEATRIZ.)

Preguntadle adónde iremos.

BEATRIZ (A DON PEDRO.)

¿Y esta noche misma en Huelva...
y en la casa de mi tía...?

DON PEDRO Dejadnos solos, Lucía.

(Aparte.)

Ya es forzoso me resuelva. 95

BEATRIZ No está bien que ella se vaya.

DON PEDRO Ved que fuera conveniente...

BEATRIZ Podéis hablar libremente.

DON PEDRO (Aparte.)

¿Por qué mi aliento desmaya?

(A BEATRIZ.)

Pues que vos me lo mandáis, 100

debo explicarme, y lo haré.

BEATRIZ Ya tardáis, don Pedro, a fe.

DON PEDRO Tal vez, señora, sintáis...

BEATRIZ Quien vio a su hermano morir,
y por un vil fue vendida, 105

poco tiene en esta vida

ya, don Pedro, que sentir.

Hablad pronto, y sin rodeos.

DON PEDRO ¿Beatriz, por qué tanta priesa?

Vais a ver cual luego os pesa 110
que cumpla vuestros deseos.

Vuestra tía...

BEATRIZ ¿La habéis visto?

DON PEDRO Y no os quiere recibir.

BEATRIZ ¡Infeliz! ¿Dónde he de ir?

¡Cómo a mis males resisto! 115

DON PEDRO Con escrúpulos de anciana,
por la muerte de Gonzalo...

LUCÍA (Aparte.)

¡Puede haber hombre tan malo!

BEATRIZ ¿Y me acusa a mí, su hermana?

DON PEDRO Las apariencias condenan 120
con frecuencia al inocente.

BEATRIZ ¡Tal mancha sobre mi frente!

DON PEDRO Los sucesos se encadenan...

BEATRIZ ¿Qué apariencias, qué sucesos
puede haber en contra mía? 125

DON PEDRO Yo, señora, presentía...

LUCÍA (Aparte.)

Malditos sean tus huesos.

BEATRIZ Pero explicadme...

DON PEDRO Señora...

BEATRIZ Por cuanto améis os lo ruego.

DON PEDRO Sosegaos, no me niego. 130
(Aparte.)

¡Qué hermosa esta cuando llora!

(A BEATRIZ.)

Aquella noche funesta,
en que el pérfido Colón
vendió vuestro corazón...

BEATRIZ ¡Qué noche, cuánto me cuesta! 135

DON PEDRO Yo penetré en vuestra casa,
más por salvar vuestro honor,
que por el fuego de amor
en que el alma se me abrasa.

Iba Lucía delante, 140

yo no cerré por olvido,
y el traidor que os ha vendido
tras mí se vino al instante.

Sale en esto vuestro hermano,
y da conmigo el primero: 145

yo, Beatriz, cual caballero,
le recibo espada en mano;

pero el traidor genovés,

como villano cobarde,

le da muerte, y hace alarde 150

en seguida de sus pies.
Mató la luz, que de no,
mi mano le castigara;
y os juro que no escapara
sin saber quién era yo. 155
A oscuras, un hombre muerto;
vos que venís al rumor
y perdéis con el dolor
toda medida y concierto;
la justicia que acudía; 160
los vecinos que gritaban;
la puerta que derribaban;
y los gritos de Lucía,
tal me pusieron, Beatriz,
que loco en tal confusión, 165
con la mejor intención
os hice más infeliz.
Así, estando desmayada,
y Lucía medio muerta,
salí con vos por la huerta, 170
y os conduje a mi posada.
Ahora dice vuestra tía,
y con ella el vulgo insano,
que en la muerte del hermano
alguna culpa tendría... 175
BEATRIZ ¡Qué vais a decir, señor!
DON PEDRO Quien con huir se confiesa
criminal. -A mí me pesa
de veros en tal dolor.
BEATRIZ Y a mí pesa del punto 180
en que os vi la vez primera.
DON PEDRO Yo con mi vida quisiera
devolvérsela al difunto.
BEATRIZ Sin vuestro amor infernal
nunca Colón fuera ingrato. 185
DON PEDRO (Irónicamente.)
Es cierto: su noble trato
le acredita de leal.
BEATRIZ ¿Sin vuestro celo indiscreto
quién se atreviera a acusarme?
DON PEDRO En cuanto alcance, emplearme 190
por vindicaros prometo.
Las quejas hoy son demás;
nada remedian, señora.
(BEATRIZ abatida. DON PEDRO la contempla con satisfacción.)
LUCÍA (Aparte.)
Arda tu lengua traidora

en poder de Satanás. 195

DON PEDRO En fin, Beatriz, en el mundo
no tenéis más que un amparo.

BEATRIZ ¿Y cuál es?

DON PEDRO ¿Pues no está claro?

Yo: si con vos no me hundo.

Noble nacisteis, es cierto; 200

deudos tenéis, ¿quién lo niega?;

pero la gente que ciega

os acusa de haber muerto...

BEATRIZ ¡Calumnia infame, baldón,

que yo sabré confundir! 205

DON PEDRO (Fríamente.)

No sé quién os pueda oír

si os ponen en reclusión.

BEATRIZ Morir mil veces primero,

que soy noble aunque mujer.

DON PEDRO ¿Qué podréis, señora, hacer? 210

BEATRIZ Recobro mi honor, o muero.

DON PEDRO ¿Y cómo, si no os escuchan?

Los llantos de un infeliz,

contra los gritos, Beatriz,

de un pueblo entero no luchan. 215

BEATRIZ Callad, don Pedro...

DON PEDRO El destino

os impele siempre al mal:

amasteis al desleal

y depreciasteis al fino;

y cuando aquel os entrega 220

a las penas que lloráis,

y os salvo yo, me acusáis

y no a Colón, que estáis ciega.

BEATRIZ Tan sólo acuso a mi suerte.

DON PEDRO Y perdéis el tiempo en vano; 225

y a quien os tiende la mano

en desventura tan fuerte,

cerráis, Beatriz, los oídos.

BEATRIZ ¿Cuáles son vuestros consejos?

DON PEDRO Huyamos, señora, y lejos, 230

pues nos vemos perseguidos.

Estáis en Palos, Beatriz;

ya una nave se apareja;

si esta noche el puerto deja

podéis llamaros feliz. 235

BEATRIZ ¡Dejar la patria!

DON PEDRO En España

no tenéis lugar seguro.

BEATRIZ Mis deudos...

DON PEDRO Yo os aseguro
si me seguís de su saña.

BEATRIZ ¿No veis que mi honor se estrella 240
si con vos...?

DON PEDRO ¿Pues hasta aquí
no fue lo mismo?

BEATRIZ ¡Ay de mí!

DON PEDRO ¿Os duele, Beatriz la bella,
deberme vida y honor?

Pues por Cristo que ya es tarde: 245
cuanto andéis de más cobarde,
tanto os ponéis de peor.

BEATRIZ Nada peor es posible.

DON PEDRO Sí tal; peor es morir.

BEATRIZ No; que sin fama vivir 250
es el mal más insufrible.

DON PEDRO Señora, a todo hay remedio.

BEATRIZ ¿Por qué en decirlo tardáis?

DON PEDRO El temor de si os negáis...

BEATRIZ Si es honrado vuestro medio... 255

DON PEDRO Eslo, a fe de caballero,
y con él todo se alcanza.

BEATRIZ Decidlo, pues, sin tardanza,
que ya con ansia lo espero.

DON PEDRO (Después de vacilar algunos instantes.)

Por tan extraño camino 260
os halláis bajo mi amparo,
que es ya, señora, harto claro
lo que ha dispuesto el destino.

Yo os conocí en el aurora
de la vida y la belleza: 265

quien vio vuestra gentileza,
¿no es sabido que os adora?

(BEATRIZ va a interrumpirle.)

No, Beatriz: dejadme hablar,
pues así lo habéis querido;

aquel mi tiempo perdido 270
dejadme al menos llorar.

Sí: al despuntar tu hermosura,
como la rosa temprana,

fresca, olorosa, lozana,

yo te vi por desventura; 275

de entonces, siempre en tu calle
me viste amante leal:

antes estaba a tu umbral
que el sol llegara a alumbralle.

Fui tu sombra por dos años, 280
tú en ellos me consentiste;
si luego infiel me vendiste,
culpa fue de artes y engaños...
BEATRIZ No más, no más: mi paciencia
no alcanza a tanto sufrir. 285
¿Qué os vendí, osasteis decir?
¡Yo engañaros! -No en conciencia.
Verdad es, fuisteis amante,
pero amado... no por cierto.
¿Cuándo ese umbral os fue abierto, 290
en que estabais tan constante?
DON PEDRO ¡Oh traición! ¿Hora negáis?
¿Y cien billetes de amores
que recibisteis?
BEATRIZ ¿Favores
en respuesta me mostráis? 295
Que tolere una doncella
delirios de una pasión,
puede probar compasión...
DON PEDRO ¿A tal me trajo mi estrella?
¿También aquí me insultáis? 300
¿A tanto el orgullo alcanza,
que a vuestra sola esperanza
frenética renunciáis?
¿Qué ha de ser de vos, Beatriz;
qué fuera, diré mejor, 305
sin este sincero amor
que maltratáis, infeliz?
En fin, no el tiempo, que vuela,
perdamos necios hablando;
la nave os está esperando, 310
fuerza es darnos a la vela.
Yo os diré, ya sin rodeos,
lo que os prepara la suerte:
en España infamia y muerte;
salvaros son mis deseos, 315
salvaros vida y honor.
BEATRIZ ¿Qué es una sin otra cosa?
DON PEDRO Pues sólo siendo mi esposa...
BEATRIZ ¡Vuestra esposa yo! ¡Qué horror!
DON PEDRO ¡Horror, Beatriz! -¿Tan horrendo 320
me hizo el cielo a vuestros ojos?
¿Rencores pagan y enojos
los extremos que estáis viendo?
BEATRIZ ¿Sabéis, don Pedro, sabéis,
que es ya delito el amarme? 325

DON PEDRO No, no esperéis engañarme.
BEATRIZ Soy ya esposa; ¿lo entendéis?
DON PEDRO Mentís, Beatriz.
BEATRIZ Os lo juro.
DON PEDRO Mentís; mentís.
BEATRIZ ¿Para qué?
Colón tiene ya mi fe. 330
DON PEDRO La ha perdido. Es un perjurio.
BEATRIZ Cuenta dará ante el Eterno
de su delito: entre tanto
no es mi lazo menos santo.
DON PEDRO Si se empeña el mismo infierno 335
no saldréis de mi poder:
Beatriz, tenedlo entendido,
no seré vuestro marido...

Escena III

Dichos, y CHACÓN.

(Éste entra despavorido interrumpiendo a DON PEDRO y asiéndole del brazo. -DOÑA BEATRIZ se sienta, y LUCÍA se le acerca para sostenerla y consolarla.)

CHACÓN ¡Señor!
DON PEDRO ¡Chacón!
CHACÓN A correr.
DON PEDRO ¡Vive Dios!... No más locuras. 340
CHACÓN Locura será esperar,
démonos prisa escapar.
DON PEDRO ¿Qué sucede?
CHACÓN Desventuras
muy largas y tengo prisa.
Anda el diablo en Cantillana; 345
vámonos pronto, o mañana
viene un fraile, nos confiesa
y en seguida...
DON PEDRO Yo te mato
si no acabas de explicarte.
CHACÓN Pues señor, escucha aparte 350
que es negocio de recato.
Tú te fuistes a la nave,
me enviaste a los caballos...
¡Oh Dios, lo que son tus fallos!
DON PEDRO Abrevie, Chacón, acabe. 355
CHACÓN A espaldas de ese convento,

allá junto a las tres cruces,
 al volverme di de bruces
 con un hombre. -Cual si ciento
 me cercaran me asusté; 360
 y al preguntarme quién soy,
 ni sé qué nombre me doy,
 ni qué diablos contesté.
 Él me agarra del gañote
 y pregunta y repregunta 365
 por ti, y tu dama presunta:
 yo en medio de mi cerote...
 DON PEDRO ¿Qué dijiste?
 CHACÓN Mil mentiras;
 y en los dimes y diretes,
 yo recibiendo moquetes, 370
 él desfogando sus iras,
 oigo la voz del morillo
 que grita: «¡Chacón! ¡Chacón!»
 Alienta mi corazón
 y respondo: «Aquí, esclavillo.» 375
 Vuela hacia mí, cual saeta;
 siento que el otro me afloja,
 y sobre el moro se arroja:
 mas no contó con la treta;
 le tiendo la zancadilla, 380
 viene al suelo dando voces,
 y yo moliéndole a coces
 le ablando bien la espaldilla.
 Pero Alí, que es impaciente,
 y amigo de usar del hierro, 385
 diciéndole: «Calla, perro»,
 le dio tan furiosamente
 con el puñal...
 DON PEDRO ¿Y después?
 CHACÓN Clama el hombre confesión;
 yo me escapo...
 DON PEDRO ¿En conclusión? 390
 CHACÓN Te lo cuento, como ves.
 DON PEDRO Funesto lance, por Dios.
 CHACÓN Sobre todo para el muerto.
 DON PEDRO ¿Con que murió?
 CHACÓN Sí por cierto;
 y en pocos días van dos. 395
 DON PEDRO Vuela a la orilla, Chacón;
 que acerquen luego la lancha.
 CHACÓN ¿Y si hay otro que me engancha?
 DON PEDRO De hablar no es ésta ocasión.

(Vase CHACÓN.)

Escena IV

DOÑA BEATRIZ. -DON PEDRO. -LUCÍA.

DON PEDRO Chacón, señora, me avisa 400
que nos vienen persiguiendo;
que ya el rumor se está oyendo;
que la gente se divisa.

No tardéis más, si el vivir
y el honor tenéis en algo. 405

BEATRIZ Don Pedro, de aquí no salgo;
resuelta estoy a morir.

DON PEDRO Beatriz, ya raya en locura...

BEATRIZ No os canséis que no saldré.

DON PEDRO Mirad...

BEATRIZ No miro...

DON PEDRO Que haré 410

lo que no vuestra cordura.

Hemos de marchar, y luego:

no me repliquéis, Beatriz,

harto he sido ya infeliz

por obedeceros ciego. 415

BEATRIZ Por el alma de mi hermano

os juro que no me voy;

aún no sabéis lo que soy.

DON PEDRO Mujer; y estáis en mi mano;

y estamos en tal extremo, 420

que por salvarme y salvaros

ha de ser fuerza obligaros...

BEATRIZ Es en vano, nada temo.

DON PEDRO Ved que no basta paciencia

a sufrir tal desvarío; 425

vos queréis que, a pesar mío,

llegue a usar de la violencia.

Me seguiréis, vive Dios:

que la vida aquí arriesgamos,

y no es bien que la perdamos 430

neciamente ambos a dos.

(En el momento de decidirse, DON PEDRO a asir a DOÑA BEATRIZ del brazo para sacarla de la choza, oyéndose rumor de voces y pasos, se detiene. -DOÑA BEATRIZ permanece impassible.)

DON PEDRO ¡Pesia mi vida, es ya tarde!
Mal haya, amén mi templanza.

Escena V

Dichos. -CHACÓN, que entra corriendo.

CHACÓN Señor, ya no hay esperanza.

DON PEDRO ¿Por qué no, bufón cobarde? 435

CHACÓN Porque viene en pos de mí
tanto mosquete y venablo,
tanto fraile, o tanto diablo...

DON PEDRO ¿Qué es lo que buscan?

CHACÓN A ti.

DON PEDRO (A BEATRIZ.)

¿Lo oís, señora?

BEATRIZ Huid vos, 440

que podéis amar la vida;

yo me daré por servida

si me libra de ella Dios.

CHACÓN Bueno está, mas ya están cerca.

DON PEDRO Seguidme, Beatriz, seguidme. 445

O de no...

(Lleva la mano como involuntariamente al puño de la espada.)

BEATRIZ No voy: heridme.

CHACÓN Lo mereciera por terca.

(Óyese más inmediato el rumor.)

DON PEDRO Cierra esa puerta, Chacón,
ganemos algún momento.

CHACÓN (Cerrando.)

Señor, si la tira el viento. 450

UNO (Dentro.)

Abre, asesino, ladrón.

CHACÓN Pues señor, le han conocido.

DON PEDRO (A BEATRIZ.)

¿Lo veis, señora, lo veis?

UNO (Dentro.)

Abrid, o muertos seréis.

DON PEDRO (A BEATRIZ.)

Gozaos: ya estoy perdido. 455

UNO (Dentro.)

Echad abajo esa puerta,

pues que no quieren abrir.

(Voces y golpes.)

DON PEDRO Yo sé que voy a morir,
mas vos conmigo; estad cierta.

CHACÓN ¿Abriré?

DON PEDRO No me han vencido. 460

CHACÓN Pues no hay hueco ni ventana.

DON PEDRO (Con un ademán de alegría.)

Esa lámpara.

CHACÓN (Dándosela.)

¡Santa Ana!

¿Candelita has prometido?

(BEATRIZ se esconde en los brazos de LUCÍA. -CHACÓN aterrado nada mira. -DON PEDRO corre con la lámpara a uno de los techos de paja y le prende fuego, extendiéndose éste con rapidez a toda la choza, hasta el fin del cuadro.)

DON PEDRO Hora pronto hemos de ver

(Aparte.)

que la choza es muy pequeña, 465

todo en ella, paja y leña;

y muy en breve ha de arder.

(Redoblando los golpes.)

BEATRIZ Don Pedro, abrid.

CHACÓN (Reparando el fuego.)

San Antonio.

Este hombre ha puesto fuego;

digo que pasa por lego 470

con él, el mismo demonio.

BEATRIZ ¡Fuego! Válganos el cielo.

LUCÍA Piedad, que nos abrasamos.

DON PEDRO Como quisisteis estamos.

CHACÓN ¡Horca o fuego! -No hay consuelo. 475

(La puerta cede y se rompe, las llamas desquician al mismo tiempo la techumbre, de manera que los que iban a entrar en el edificio, retroceden horrorizados. Desmoronada la choza, las llamas iluminan la escena, dejando ver en el fondo la decoración del cuadro segundo, y entre el foro y el proscenio, marineros y paisanos armados con algunos frailes y mujeres. -Al caer la puerta y desplomarse el techo, DOÑA BEATRIZ se desmaya en los brazos de LUCÍA: DON PEDRO agarra de un brazo a CHACÓN y le obliga a tomar el de la criada, pasando el brazo izquierdo por la cintura de la dama, y saca la espada.)

DON PEDRO Ya estamos libres, Chacón:

(A BEATRIZ.)

y otra vez eres tú mía.

(A CHACÓN.)

Ase del brazo a Lucía.

No perdamos la ocasión.

(Diríjese llevando a DOÑA BEATRIZ, y seguido por CHACÓN y LUCÍA, hacia los que rodean la choza incendiada, amenazándoles con la espada, y ellos se dispersan. -La ejecución de esta escena exige suma rapidez.)

Cuadro cuarto

La escena al pie de los muros de Granada. -El teatro representa un campo, con árboles a derecha e izquierda en el primer término; en el segundo se ve el campo-ciudad de Santa Fe, real de los sitiadores; en el tercero Granada; y en lontananza, Sierra Nevada. -Al levantarse el telón amanece.

Escena I

Óyense en el campo cajas y clarines, ábrense sus puertas, salen por ellas algunas partidas de soldados, dirigiéndose a uno y otro lado fuera de la escena; entran vivanderos y paisanos; y este movimiento de circulación, dura más o menos hasta la escena novena.

GONZALO DE CÓRDOBA. -HERNÁN CORTÉS.

Salen armados, del campo, dirigiéndose al proscenio.

GONZALO Respiremos, Cortés: el alma mía

no cabe en el recinto de esos muros;

el acero en la vaina se enmohece,

y del contrario pecho olvida el rumbo.

-¿Vinimos a cercar, o a ser cercados? 5

CORTÉS Vinimos a triunfar: nuestro es el triunfo.

GONZALO Volved, volved la vista hacia Granada,

y ved sus torres, afrentando al mundo,
tremolar en la patria de Pelayo
la negra enseña del profeta absurdo. 10
Mirad cómo se corre ese estandarte,
donde piadosa mano la cruz puso,
al contemplar que el viento que le mueve,
presta también al musulmán su impulso.
CORTÉS Impaciente Gonzalo, a vuestra saña 15
siglos son de tardanza los minutos:
también Hernán Cortés siente en el pecho
la sed de gloria; y a su ardiente influjo,
momentos hay, en que cual vos, quisiera
más bien contar que desatar el nudo. 20
Cedo después a la razón, pensando

(DIEGO GARCÍA DE PAREDES sale del campo, y se acerca a los dos interlocutores.)

que si espera el de Cabra, el iracundo;
y Alonso de Aguilar, que de sus días
puede llevar la cuenta por sus triunfos;
y el Alcaide sin par de los donceles; 25
y si espera el de Cádiz y otros muchos
de claro nombre y esforzado aliento,
bien es que espere un campeón oscuro.
PAREDES No dice más el padre Talavera:
vive Cristo, que habláis como un cartujo. 30
Por fortuna, en la lid sois tan osado,
como en el dar consejo sois maduro.
GONZALO Decid, Diego García de Paredes,
ya que el acaso en este instante os trujo:
¿quién de los dos lo yerra? -Yo sostengo 35
que es mengua infame que el aliento impuro
del musulmán infeste estas regiones,
cuando ha tiempo por Dios, lanzarse pudo
de la española tierra, la morisma
a la africana arena, o al sepulcro. 40
CORTÉS Ya a Gonzalo de Córdoba escuchasteis:
buen juez para su causa escoger supo.
PAREDES Más entiendo de lanzas, que de pleitos;
pero decid.
CORTÉS No sé si me deslumbro;
mas de nuestro católico monarca, 45
sabios los medios y cautela juzgo.
Es, ese campo que en ciudad se torna,
padrón del moro, de Castilla escudo:
-«Si eternas», dice a Boabdil, «tus huestes

podieran ser en defender tus muros: 50
también eternos del cristiano ariete,
fueran en ellos los embates rudos.»
De la excelsa Isabel, fue el pensamiento;
¿y cuando en ella no fue grande alguno?
Tú de la ociosidad del fuerte brazo, 55
hermano de Aguilar, héroe futuro,
te dueles: yo también, que aunque soy mozo
siento que es poco a mi anhelar un mundo.
Pero en tanto, Fernando, rey prudente,
avaro es de la sangre de los suyos; 60
y deja que, en civiles disensiones,
le preparen los moros fácil triunfo.
PAREDES No sé qué replicar a ese argumento;
pero soy con Gonzalo; que es muy crudo
sentirse un hombre bravo, vigoroso, 65
ágil, lozano, saltador, robusto,
y pensar que en el lecho ha de morirse,
y un maldito doctor, tomarle el pulso.
GONZALO Y yo infeliz, porque la aciaga suerte
quiso que fuera en el nacer segundo, 70
veré de Alonso eternizarse el nombre,
que a él solo el lote de la gloria cupo,
y viviré esperando en muelle lecho
que el plazo llegue de mi fin oscuro.
CORTÉS ¡Gonzalo! Desterrad tales delirios: 75
¿Pues qué, cuando Granada doble al yugo
la orgullosa cerviz, no hay más laureles
para los castellanos en el mundo?
Mientras que alcen la frente a nuestra vista
los hijos del desierto, mal seguros 80
del inquieto francés, contempla España
la ciudad y los campos del Vesubio;
teméis que ceda pronto el granadino:
pues yo en su ruina mi esperanza fundo.
Dejad que tantos reinos españoles 85
Fernando e Isabel junten en uno:
y entonces nuestros tercios invencibles
domarán a extranjeros el orgullo.
Entonces...
PAREDES Por mi vida, si es profeta,
que a su opinión, Gonzalo, me reduzco. 90
GONZALO Con esa sed de gloria que le abrasa,
¿cómo a la sangre le detiene el curso;
y vive de esperanzas; y, mancebo,
se dobla de las canas al influjo?
Ardo al mirar las torres de la Alhambra: 95

de espera no daría ni un minuto:
ahora mismo rendidos, o al asalto;
y no escapara de mi brazo alguno.
PAREDES Eso sí: ¡Santiago, cierra España!
Tajo y mandoble en el alarbe bruto. 100
CORTÉS Dejemos ya por vana la porfía;
que al tiempo doy por fiador seguro.

(COLÓN sale del campo en ademán profundamente melancólico.)

PAREDES Mirad aquel menguado que allí viene.
GONZALO Le he visto ya en el campo: es como un búho.
CORTÉS Lástima tengo del: muestra en el rostro 105
un alma noble.
PAREDES Sí; pero de luto.

Escena II

Dichos y COLÓN, que sin verlos se adelanta al proscenio; los caballeros permanecen a su espalda observándole.

COLÓN (Para sí.)
Tampoco quiere España otra diadema.
Tampoco. Ni una nave, una tan sola,
puedo alcanzar de un rey. ¡No hay un magnate
que al salir las palabras de mi boca, 110
a la verdad gigante que le anuncian,
con amargo desprecio no responda!
PAREDES (Aparte a los otros.)
¡Es loco, vive Dios!
CORTÉS O desdichado.
GONZALO Éste es quien dice que en región remota,
allá en el Occidente, hay nuevas tierras... 115
CORTÉS Callad, por Dios: callad, que no nos oiga.
COLÓN (Para sí.)
¡Oh suerte, en perseguirme tan constante!
¿Cuándo de dicha, me has de dar un hora?
(De rodillas.)
Y tú, Señor, esta alma que me diste,
a quien te plugo revelar tu obra: 120
si no es tu voluntad, que extinguir pueda
el fuego abrasador que la devora,
retírala del cuerpo en donde gime,
tu mano excelsa sus cadenas rompa,

(CORTÉS, profundamente conmovido, se acerca a COLÓN, los demás le siguen. -COLÓN avergonzado se apresura a enjugarse las lágrimas.)

COLÓN ¿Quién? ¡Oh, sorpresa! ¿Me habrán visto? 125

GONZALO ¡Lloráis!

COLÓN Sí; pero a Dios ¿quién no le llora?

CORTÉS Los impíos no más. Llorad, amigo,
mitigad vuestras penas.

COLÓN Son muy hondas.

No lloro yo por mí: duéleme sólo

ver que así pierda España una corona. 130

PAREDES ¿Pues cómo? ¿De Granada...?

COLÓN Es dueña ya.

GONZALO ¿Boabdil...?

COLÓN Humilde su perdón implora.

CORTÉS Vencimos. Ya lo veis: triunfé, Gonzalo.

GONZALO Y bien: ¿adónde en busca de la gloria
irá Gonzalo, que sin ella muere? 135

COLÓN Si me escucharan ¡ay! campo de sobra
abriera yo al valor, hoy sin empleo,
que es dote de las almas españolas.

PAREDES ¿Pues para cuándo lo dejáis, buen hombre,
si tal secreto nos calláis ahora? 140

GONZALO ¿Sabéis dónde se encuentran enemigos?

¿Dónde? ¿en qué parte de la tierra ignota?

¿Mas qué digo, infeliz? Hacia un engaño
llevarme dejo...

COLÓN No: nunca mi boca
con la sucia mentira se ha manchado; 145
nunca de ella salió palabra ociosa.

Sí, caballeros; extranjero y pobre,
yo en vez aquí de mendigar limosna,
vengo a ofrecer tesoros y vasallos.

¿Lo dudáis? -Al mirarme, no me asombra. 150

GONZALO ¿Y es ese vuestro campo?

COLÓN Y no es pequeño.

CORTÉS Queréis, si revelarlo no os importa,
explicar ese arcano.

COLÓN Y explicado,
¡pagar después con insultante mofa!

CORTÉS No, a fe de caballero: ya de oíros 155
el alma está impaciente de curiosa.

PAREDES (Aparte a GONZALO.)

Amigo es este Hernando de consejas.

GONZALO Pues yo también.

PAREDES Gustáis de lindas cosas.

(Vase.)

COLÓN Cuando cesa la noche, y desde Oriente
sobre el azul del cielo se difunde 160
la clara luz del astro refulgente,
y vida y gozo a cuanto alienta infunde;
¿pensáis, decid, que luego al Occidente
sus rayos todos en las aguas hunde,
o alumbra inútil en lejano polo, 165
a inquietas ondas y alimañas sólo?
¡Ah, no! Cuando al dejar nuestro hemisferio
en la pálida luna se retrata,
sobre el suelo feraz de extraño imperio,
su bienhechora lumbre se dilata. 170
Dios quiso revelarme este misterio,
que avaro el Océano me recata:
yo surcaré tus aguas, mar profundo,
y arrancaré a tu seno un nuevo mundo.
«No más», dijo asombrado el mismo Alcides, 175
mirando el bravo mar desde la orilla:
«No más»; y los Fenicios adalides
no le osaron fiar la herrada quilla.
¿Y no podrá la patria de los Cides,
que hoy la cerviz del agareno humilla, 180
llevar más lejos que llevó el pagano
su cetro, apoyo del pendón cristiano?
Quien osare fiar del frágil leño
la vida en todas partes mal segura;
quien constante arrostrar alcance el ceño 185
de la fortuna, y dude en su blandura,
ese es capaz del atrevido empeño;
ese conmigo corra una ventura;
y a entrambos quede en la futura historia,
renombre, fama, inmarcesible gloria. 190
CORTÉS ¡Ah! Si yo viera el prometido suelo;
si una ilusión no fuese que os engaña;
Hernán Cortés robara al mismo cielo
el alto honor de dar tal gloria a España.
De una vez concludid: rasgad el velo 195
que encubre a todos la región extraña;
y entonces, sin que el mar mi pecho asombre,
yo os juro en ella señalar mi nombre.
GONZALO Mas cerca a mi valor, laurel procuro;
que la Italia a lidiar, Cortés, nos llama, 200
ya que muy tarde al granadino muro
vinimos a buscar peligro y fama.

Dejad que aclare al vaticinio oscuro
el tiempo la soñada o cierta trama;
un sol de gloria, verdadero, asoma 205
a España en tierras de la antigua Roma.

Escena III

GONZALO, CORTÉS, COLÓN y el PRIOR.

PRIOR Guárdeos el cielo, Colón;
y a vos también, caballeros.

¿Cuando Granada se rinde,
vosotros del campo lejos? 210

CORTÉS Y a cuándo, Padre, la entrada.

PRIOR Mañana, dicen. -Tendremos
del pagano, que fue rey,
aquí en breve mensajeros.

GONZALO ¿Y se rinden a partido? 215

PRIOR Ellos, sus hijos, sus deudos
libres al África pueden
volver, o habitar el reino,

si de la iglesia romana
entrar quieren en el gremio. 220

COLÓN Prior, muy rica cosecha
de espíritus para el cielo.

PRIOR Mayor, si airoso salís,
amigo mío, la espero.

GONZALO ¿Cómo? ¿Vos, padre, pensáis...? 225

PRIOR Señor Gonzalo, sí pienso;
pero es ésta mucha historia
para hablarse en poco tiempo:

a más, que suenan clarines;
dan los pendones al viento, 230

y no quiere un pobre fraile
estorbar a dos guerreros.

CORTÉS (Se acerca a COLÓN y le estrecha afectuosamente la mano.)

Aunque dudoso me veis,
no me tengáis por incrédulo:

tal vez no vaya con vos; 235

pero no he de andar muy lejos.

(Se dirige al campo y hace seña a GONZALO, esperándole.)

GONZALO (Poniendo la mano en el hombro a COLÓN.)

Yo no dejo, a la verdad,
por lo dudoso lo cierto:

mas quisiera que acertarais,
por tener un rival menos. 240

(Señalando a CORTÉS.)

Escena IV

COLÓN. -EL PRIOR.

COLÓN Alientos tienen los dos:

son generosos mancebos.

Con reinas como Isabel,

y vasallos como éstos,

los españoles, del orbe 245

acabarán por ser dueños.

PRIOR ¿Lo veis? ¿lo veis? -Si os lo dije:

con nuestra reina no hay duelos.

COLÓN Sí, pero el rey su marido...

PRIOR ¿Le habéis visto? ¿Os mostró ceño? 250

COLÓN Le he visto: estuvo cortés...

PRIOR ¿Pues de qué os quejáis?

COLÓN Me quejo,

de que mire más los gastos,

que lo grande de los hechos.

Me remite a sus doctores: 255

¿qué puedo esperar de bueno?

-Claro está que lo que ignoran

han de decir que no es cierto.

¡Cuando se trata de un mundo,

consultar al tesorero! 260

PRIOR Es el rey harto prudente,

muy arriesgado el empeño...

COLÓN Tres míseras carabelas,

poco importan para un reino.

En fin, Prior, vos queréis, 265

mas no alcanzáis mi remedio.

PRIOR Isabel reina en Castilla,

y la tiene a su gobierno.

Vos sabéis, cómo al oídos...

COLÓN Sí; yo vi en su rostro bello 270

que aquel alma de mujer,

encierra de un héroe el fuego;

yo vi que su corazón

es magnánimo, es inmenso...

PRIOR Pues bien; ¿entonces por qué 275

desesperar del suceso?

Hoy que, con júbilo santo,

alborozado su pecho,

celebra de la morisma

roto, al fin, el duro cetro, 280
si de nuevo la imploráis,
escuchará vuestros ruegos.
Vamos, vamos a buscarla;
y en tanto, sabed que tengo
nuevas alegres que daros. 285
De mi santo monasterio,
me escriben que ya se alivia
aquel pobre caballero.
COLÓN ¿El herido?
PRIOR Pues.
COLÓN Don Juan.
Gracias sean dadas al cielo; 290
que temí que mi desdicha
le alcanzase por completo.
PRIOR Mucho temí que muriese;
mas dícenme que está bueno.
COLÓN En la noche, para mí, 295
de recuerdo tan funesto,
tuve a don Juan de Venegas
por testigo y compañero;
mas al dejar la ciudad
quedose en ella; no entiendo 300
cómo vino tras de mí,
quién lo hirió junto al convento.
PRIOR Él, pues se va recobrando,
podrá aclarar el misterio.
Mas no es difícil juzgar 305
que le hiriera aquel perverso
que por salvarse, a la choza
en que estaba prendió fuego.
Ello no falta quien diga
que era un diablo del infierno, 310
con quien suponen que pacto
de la choza tuvo el dueño,
quien haciéndose a la mar,
y esto es verdad, aún no ha vuelto.
Añaden que entre las llamas 315
cuatro diablos distinguieron,
dos súcubos y dos ícubos;
mas para mí son ensueños
estas cosas, que fingió
para esas gentes el miedo. 320
Lo peor es que dejaron
con el temor del incendio,
que se marchara el esclavo,
y con él el solo medio

de alcanzar alguna luz; 325
mas no perdamos el tiempo.

(CHACÓN al paño.)

COLÓN Sí, que Colón sacrifica
su dolor a sus proyectos.

(Vanse.)

Escena V

CHACÓN, de peregrino, con barba postiza.

CHACÓN Digo: ¡es un grano de anís!

A Colón hemos topado: 330

¡Pecadores!

Por ser él un Amadís,
harán de mí un ahorcado
sus amores.

Mas hora, amigo Chacón, 335

que en peregrino te has vuelto

de morisco:

ahora tienes ocasión.

Huye, cual tienes resuelto,

al Basilisco. 340

¿A qué vienes? -A explorar.

¿Y por quién? -Por ese diablo
de tu dueño.

¿Pues hay más de desertar?

Y salir como un san Pablo 345

de este empeño.

Escucha: ¿y si dicen luego

(por bien librar) a galeras,

señor mío?

¿O imaginando otro fuego, 350

te alcanza entre sus tijeras

el impío?

Todo, Chacón, es muy malo,

que no escapo, si deserto,

del azote; 355

y en quedarme, amén del palo,

corre peligro muy cierto

mi gañote.

Escena VI

Dicho, DON PEDRO, también de peregrino, con barba postiza.

DON PEDRO (Al paño.)

¡Hermano! ¡Hermano! ¿Se duerme?

CHACÓN ¡Hermano!

(Aparte.)

Como Caín. 360

DON PEDRO ¿Está solo?

CHACÓN Sí, a fe mía.

DON PEDRO

(Sale:)

¿Qué diablos te haces aquí?

CHACÓN (Aparte.)

Digo, ¡sí es suave el hermano!

Aquí estaba... a ver venir.

DON PEDRO ¡Y yo dado a mil demonios 365

esperando al bruto, al vil!

CHACÓN Señor, si voy explorando.

DON PEDRO ¿Hallaste cómo salir?

CHACÓN Ya ves.

(Señalando al campo.)

DON PEDRO Ya veo, Chacón.

¡Ah, cobarde Boabdil! 370

CHACÓN (Aparte.)

¿Qué quieres, si no sabía

que, por darte gusto a ti,

era bien que renovase

las hazañas de Tarif?

DON PEDRO Pues que no hay otro camino 375

por él habremos de ir.

CHACÓN Si nos pescan, a la hoguera,

que no es moco de candil.

DON PEDRO ¿Ya dudas de mi fortuna,

cobarde?

CHACÓN ¿Qué paladín 380

no dudara, si tú emprendes

las locuras mil a mil?

Matas, robas y requiebras,

incendias, y vas en fin,

a refugiarte en Granada 385

con el moro baladí.

Siempre jugando a los dados

estás, honra y porvenir:

a la fortuna la tratas
como a puerca fregatriz; 390
es de temer que se canse
y que te esconda el perfil.
DON PEDRO Pues no me doy por vencido,
que aún soy dueño de Beatriz;
y espero fuera de España, 395
libre con ella salir.
CHACÓN Si no te tuestan primero,
que en eso sólo está el quid.
DON PEDRO ¡Ay de mí, si me conocen!
CHACÓN Pues, don Pedro, a huir, a huir. 400
Todos están en el campo:
vámonos, no haya alguacil,
autos, sentencia, y al postre
nos canten un parce mihi.
DON PEDRO Vuelve a Granada volando; 405
por la puerta del jardín,
donde esperándome queda
ya dispuesto el fiel Alí,
haz con cautela y recato
que salga al punto Beatriz. 410
CHACÓN ¡Válgate Dios, con tu dama!
¿Si no te puede sufrir,
a qué diablos andas siempre
cargado con su monjil?
DON PEDRO No sé si es amor, si es tema; 415
pero sé que para mí
peor sera que la muerte
el perderla.
CHACÓN ¡San Crispín!
Pues yo a Lucía la vendo
por medio maravedí. 420
DON PEDRO Marcha a Granada.
CHACÓN Es locura.
DON PEDRO Vete, Chacón.
CHACÓN (Aparte.)
En un tris,
consiste hallarme en tus uñas.
DON PEDRO ¿No te vas?
CHACÓN Hermano, sí.
DON PEDRO Mira que espero impaciente: 425
no te tardes en venir.
CHACÓN (Aparte.)
Digo, si vuelves a verme,
que soy más moro que Alí.

(Vase.)

Escena VII

DON PEDRO.

DON PEDRO ¡Oh amor, funesto amor, hasta qué punto
has degradado a un noble, a un caballero! 430
¿Quién vio nunca al Palmero
en sólo un hombre junto,
con el blasfemo de su Dios primero?
No soy don Pedro ya; no soy Lucena;
un apóstata vil tan solamente. 435
¡Y en vano es tanta pena!
¡Y lucha eternamente!
¡Y no es mía Beatriz, sino es ajena!

(Desde aquí empiezan a salir gentes del campo, circulando por la escena en actitud de esperar la venida de la REINA y su acompañamiento.)

¡Beatriz, si en la tierra ni en el cielo
no hay salud para mí, si estoy proscrito, 440
si al fuego eres de hielo,
yo moriré maldito,
mas no de amor penando sin consuelo!

Escena VIII

DON PEDRO. -CHACÓN.

CHACÓN (Aparte al entrar.)
Pues señor, estaba escrito,
como el morillo decía: 445
con la suerte no hay tu tía,
he de ser de este maldito.
(A DON PEDRO.)

¡Hermano!

DON PEDRO ¿Quién es? -Cha...
CHACÓN ...morro.

Empecatado está el hombre:
¡pues no va a decir mi nombre! 450
DON PEDRO Presto vienes.

CHACÓN ¡Qué! ¿No corro?
DON PEDRO Y bien: ¿Beatriz, dónde está?

CHACÓN No sé.

DON PEDRO ¡Qué dices!

CHACÓN Lo ignoro.

DON PEDRO ¡Pues, cómo!

CHACÓN Dígalo el moro,
que es quien tal vez lo sabrá. 455

DON PEDRO ¡Bribón!...

CHACÓN Que somos hermanos;
y ya estamos en compañía.

(Mostrándole las gentes.)

Guarda a más tarde la saña:

no te pierdas por tus manos.

DON PEDRO ¿Qué es de Beatriz?

CHACÓN No la he visto. 460

DON PEDRO ¿Dónde está Alí?

CHACÓN Se afufó.

DON PEDRO ¡Qué estás diciendo!

CHACÓN Marchó,

¡y de prisa, vive Cristo!

Antes de entrar en Granada,

encontré a su señoría: 465

me encargó que si te vía...

DON PEDRO Me dijeras...

CHACÓN Bueno, nada,

que se va a Túnez u Orán.

DON PEDRO ¿Y Beatriz?

CHACÓN Que le dio suelta,
viendo la cosa revuelta. 470

DON PEDRO ¡No le mataste, truhán!

Vamos presto en busca suya.

CHACÓN ¡Qué! Si no pasa una mosca.

DON PEDRO ¿Quién lo impide?

CHACÓN Gente tosca
que te muestra tanta pulla. 475

(Aparte.)

Por eso vine yo aquí.

DON PEDRO ¡Ah! ¿qué haremos?

CHACÓN Aguardar
hasta poder escapar.

(Aparte.)

Sobre todo, yo de ti.

Mira, mira.

(La gente.)

DON PEDRO Calla, y ven 480
a mezclarte entre esa gente.

CHACÓN Dando voy diente con diente.
Maldito seas, amén.

Escena IX

Escuadras de guerreros que saliendo del campo, se forman en el fondo. -Pueblo que ocupa parte del escenario.

COLÓN. -El PRIOR.

PRIOR No ya desesperéis: quizá más tarde...

COLÓN ¡Siempre más tarde, nunca en el momento! 485

Ya el fuego de mi pecho apenas arde:
las fuerzas y la vida faltar siento.

PRIOR No digáis tal, Colón: ¿así desmaya
quien sufre resignado ha tantos años?

Tal vez hoy mismo tocaréis la playa, 490
refugio al temporal de vuestros daños.

COLÓN ¿Y cómo?... Los vencidos agarenos,
humildes cercan del monarca el trono.

Oídos de homenajes hoy tan llenos,
muy mal del ruego escucharán el tono. 495

Dejad, Prior: en vano a la fortuna
busca el nacido en hora tan funesta;
visto está ya: mi ruego la importuna.

Harto el saberlo de dolor me cuesta.

PRIOR ¡Habláis de la fortuna y sois cristiano! 500

¿No sabéis que hay un Dios; y él tiene sólo
el bien y el mal pendientes de su mano?

Suerte, destino, azar, todo es un dolo...

COLÓN ¡Ah! Decís bien, Prior: en mi amargura
tal vez ofendo a Dios; él me perdone. 505

PRIOR Y sí lo hará, que ve vuestra alma pura,
y todo en su justicia lo dispone.

Escuchad: Isabel a los vencidos

aquí ha de ver postrarse en su presencia.

Otro esfuerzo no más: ambos unidos... 510

(Voces dentro.)

¡Viva Isabel!

(COLÓN se estremece: el PRIOR le toma la mano.)

PRIOR ¿Tembláis?

COLÓN Sí; mi sentencia.

Escena X

(Nuevas escuadras. -Cautivos cristianos de ambos sexos, llevando en las manos sus cadenas. Moros ancianos mensajeros de Boabdil: caballeros, damas, prelados, pajes, guardias.)

La REINA DOÑA ISABEL, y dichos.

VOCES ¡Viva Isabel y la gloria de Castilla!

REINA Amigos: gloria a Dios tan solamente:

su mano poderosa es la que humilla
del agareno infiel la torva frente. 515

Él castigó los vicios de Rodrigo,
le arrancó sus tesoros, sus vasallos:
presa fueron del bárbaro enemigo,
castillos, huestes, carros y caballos.

Mas cuando la morisma, ya sin freno, 520
por la española tierra se prolonga,
Pelayo, a quien desprecia el sarraceno,
triunfa de su poder en Covadonga.

Triunfó porque a su esfuerzo fue propicio,
piadoso, el que nos hizo de la nada: 525
no a mí, no a mi poder, a su alto juicio
se debe el triunfo, se rindió Granada.

(A los moros.)

-Y vosotros, volved: podéis seguros
al África tornar con vuestra gente:
mas si queréis vivir dentro esos muros, 530
acogidos seréis piadosamente.

Renunciad al error de vuestro rito:
venid al gremio del jirón cristiano;
y entonces yo también alzaré un grito
de triunfo y gloria al cielo soberano. 535

(Los moros, inclinándose profundamente, se van escoltados por algunos guerreros.)

PRIOR Valerosa mujer: ¡sabia matrona!

COLÓN Dichoso pueblo, que tal reina tiene:
dichoso yo, si añado otra corona
a la radiante que su sien sostiene.

REINA (A los cautivos.)

Hijos míos; al fin, ya vuestras penas 540
en gloria del Señor, hoy se terminan.
Guardad, y sean aviso esas cadenas,

a quien mentidas pompas alucinan.
Vuestra amargura y vuestro llanto, fijos
aquí en mi corazón siempre estuvieron; 545
que todos, castellanos, sois mis hijos,
y el hierro que arrastrabais me oprimía.
Vuelva, vuelva la paz a sus hogares
al hijo tierno, al padre cariñoso:
no quiero yo más gloria, que en sus lares 550
digan mi nombre a par de un «soy dichoso».

(Los cautivos se postran a los pies de la REINA: ésta los levanta, enjugándose las lágrimas.)

REINA (A los caballeros.)
Vosotros, mis valientes adalides,
lanzando el moro a la africana zona,
vencido a vuestro esfuerzo en tantas lides,
venid; ceñíos la mural corona; 555
y contad que al pisar ese recinto
(Granada.)
en edad venidera nuevos hombres,
al par del mío y de Fernando el Quinto,
verán en él escritos vuestros nombres.
(Saludan profundamente los caballeros.)
(A los preladados.)
Nada hicimos por Dios, y él lo hace todo: 560
mañana, padres míos, la mezquita
purgad del cieno, libertad del lodo
del culto de la secta ya proscrita.
Ante la cruz del Gólgota al averno,
huyan del vil profeta los vestiglos; 565
razón será que demos al Eterno
la postrera conquista en siete siglos.

(Movimiento general de entusiasmos. -La REINA oye y acoge benignamente a todos. -
COLÓN arrebatado se arroja a sus pies, después de lanzar una expresiva mirada al PRIOR:
sorpréndese ISABEL en el primer momento; pero reconociéndole, oye con afabilidad, e
impide que los que la rodean lo separen de sus pies.)

COLÓN Perdonad, gran señora, mi osadía;
perdonad, si se atreve un extranjero
a turbar con su voz tan fausto día, 570
a interrumpir el triunfo lisonjero.
REINA Alzad, y no temáis, que a quien se acoge
al suelo de Castilla hospitalario,

sin piedad, Isabel, de sí le arroje.
COLÓN Hoy que lleváis la enseña del calvario 575
a la ciudad vencida, gran señora;
hoy que por vos no queda ya en Castilla
quien a otro Dios, que al de Israel, adora,
haced otra más grande maravilla.
Romped, como vencisteis enemigos, 580
los lazos de antiquísimos errores:
creedme a mí, que traigo por testigos
los astros, Isabel, no los doctores.
La mano que benéfica se tiende
al guerrero, al cautivo, y hasta el moro; 585
esa mano, señora, que desciende
a enjugar de Colón el triste lloro;
esa, el autor del orbe soberano,
destina de su seno en lo profundo
a domeñar la furia al Océano, 590
a que lleve su ley a un nuevo mundo.
REINA Y bien, señores: si Colón no yerra,
¿cuál tan inmensa, tan gloriosa hazaña,
como aumentarle el ámbito a la tierra,
encarcelando el mar dentro de España? 595

(Señales visibles, aunque respetuosas, de incredulidad en los que rodean a la REINA.)

¿Qué podemos perder en el intento?...
Las naves y el tesoro no está rico...

(Breve pausa, después de la cual la REINA se resuelve definitivamente.)

(A COLÓN.)
Pues bien; yo tengo joyas... Sí; consiento:
a un mundo vanidades sacrífico.

(Sorpresa general. -COLÓN y el PRIOR a los pies de la REINA; cae el telón.)

Cuadro quinto

La decoración del cuadro segundo: en el fondo tres carabelas; lanchas practicables. -Ruinas de la choza incendiada en el tercer cuadro.

Escena I

Los marineros se ocupan en trasportar a las lanchas fardos, instrumentos de agricultura, artes y oficios, víveres, cordaje, &c. -Las lanchas van a llevarlos a las carabelas. -Las mujeres ayudan en tierra a estos trabajos. -Los aventureros conversan entre sí, observando los progresos del trabajo.

El LEGO. -MARINERO 1.º

LEGO Dígole, amigo, que es loco
en tentar así al Señor.

MARINERO 1.º Pero hermano, si el Prior...

LEGO También anda el padre un poco...

MARINERO 1.º ¡Falta al prelado!

LEGO No toco 5

en cosas de la obediencia;

pero... vamos: en conciencia,

vos, Juanillo, sois mi amigo,

y quiero ver si consigo...

MARINERO 1.º No se canse...

LEGO Mas paciencia. 10

¿Dónde va?

MARINERO 1.º ¡Pues no lo sabe!

Por ese mar adelante.

LEGO ¿Adónde? -Si es navegante,

sabrá el rumbo de su nave.

MARINERO 1.º A buscar...

LEGO Deje que acabe. 15

¿Cuántos días piensa estar,

señor mío, en alta mar?

MARINERO 1.º ¿Qué sé yo?

LEGO Muy bien: lo ignora.

¿Adónde, dígame ahora,

hace cuenta de parar? 20

MARINERO 1.º En tierras del Preste Juan;

en el Catay...

LEGO ¡En un cuerno!

Irá a parar al infierno,

sin remedio, ganapán.

MUJER 1.ª

(Llegándose a ellos:)

Los engaña ese truhán 25
de genovés usurero.

MARINERO 1.º Calle, calle: es caballero.

MUJER 1.ª ¡Caballero! Vergonzante.

MARINERO 1.º Mire que es nuestro almirante.

LEGO Eso busca el muy logrero. 30

MARINERO 1.º (Al LEGO.)

Si no fuera por su ropa,
¡vive Dios!

LEGO ¿Y qué me haría?

MUJER 1.ª ¡Jesús! ¡Que le mataría!

MARINERO 1.º Váyase ella a hilar estopa.

MARINERO 2.º

(Llegándose y poniéndose entre la MUJER y el MARINERO 1.º:)

Desde la proa a la popa 35
soy patrón de esa galera,
camarada, y si me altera...

MARINERO 1.º ¡Válgame Dios! Qué borrasca.
(Socarrón.)

MARINERO 2.º Leña al fuego... ¡dale guasca!
(Fanfarrón.)

LEGO Paz, amigos.

(Agrúpanse hombres y mujeres alrededor de los cuatro.)

MARINERO 2.º ¡Mira!

MARINERO 1.º ¡Espera! 40

(Se amenazan.)

LEGO Callen los dos: ya lo he dicho;
y no lo tomen a risa;
que aunque yo no canto misa,
puedo poner entredicho.

MUJER 1.ª ¡Un lego!

LEGO Hay legos en nicho, 45
y muy santos; pero al caso.

MARINERO 1.º Amigo, el tiempo no paso
nunca oyendo vaciedades.

(Retírase al muelle.)

LEGO No le gustan las verdades;
y yo las canto, y al raso. 50
Y si no, seréis mis jueces.

¿No es locura que a un extraño
deis la vida?

MUJER 1.^a (Al MARINERO 2.^o)

¡Mal año!

Ya te lo he dicho mil veces.

LEGO ¿Sabéis, vosotros, que hay peces 55
por esos mares, o fieras,
que se tragan las galeras,
como trago mi ración?

MARINERO 2.^o Puede que tenga razón.

MUJER 1.^a ¿No te he dicho que no fueras? 60

LEGO Digo, hermanos; ¿y en llegando
a lo que llaman la Lona?

MARINERO 2.^o No es eso, hermano: la Zona.

LEGO No se me venga enmendando.

Dígole, pues, que en tocando 65
a la Zona Torri... ¿cómo?

MARINERO 2.^o Tórrida, dicen.

LEGO El plomo
se derrite con el sol

lo mismo que en un crisol.

MUJER 1.^a ¿Y es verdad?

LEGO De tomo y lomo. 70

MUJER 1.^a ¿Y han de pasar por allí?

LEGO Si no paran, a la fuerza.

MUJER 1.^a (Al MARINERO 2.^o)

Pues no esperes que me tuerza:
no te vas.

MARINERO 2.^o ¡Mujer!

LEGO (Aparte.)

Así.

MUJER 2.^a (A un MARINERO.)

No te dejo.

MUJER 3.^a (A otro.)

Ni yo a ti. 75

(Confusión. -Las mujeres en sus ademanes demuestran el afán de persuadir a sus maridos para que no se embarquen; éstos parecen indecisos.)

LEGO No hace tanto en diez sermones
el Prior: les di razones
que convencieran a un porro.

¡¡Ya andan con ellas al morro;
y ellas llevan los calzones...!! 80

MARINERO 2.^o (A la MUJER.)

Es muy tarde, prenda mía.

LEGO Al contrario: ahora no es tarde.
MARINERO 2.º Mujer, pasar por cobarde.
MUJER 1.ª ¡Si se muere tu María!
MARINERO 2.º Si hoy del embarque es el día... 85
LEGO Pues por lo mismo se aprieta.
MARINERO 2.º Dirán que soy un veleta...
MUJER 1.ª No quiero yo estar en ascuas:
te quedas, ¡y santas Pascuas!
MARINERO 2.º ¿Y los demás?
MUJER 1.ª ¿Tal te inquieta? 90
MUJER 2.ª (A un MARINERO.)
Tú no vas.
MARINERO 3.º Vaya: ¡te empeñas!
MUJER 3.ª (A otro.)
Ya ves a Antonio, si es bueno.
MARINERO 1.º Y no me mezclo en lo ajeno.
MUJER 3.ª Dime: ¿son éstas las señas
de tu cariño?
MUJER 1.ª Tú sueñas 95
con los tesoros, ¡infame!
MUJER 2.ª Deja, déjame que clame...
MARINERO 2.º No voy.
MARINERO 3.º Ni yo.
MARINERO 2.º ¡Que no vamos!
MUJER 1.ª Vitoria, que ya triunfamos:
¡ahora, Colón que reclame! 100

Escena II

Dichos y MARTÍN ALONSO PINZÓN.

PINZÓN ¿Qué es esto, chusma insolente:
se pierde el tiempo en chillar?
Vamos, pronto a trabajar:
zafarrancho, y brevemente.
(Quietos los marineros.)
¿Se ha vuelto sorda esta gente? 105
¿No saben que soy Pinzón?
Pues no es ésta la ocasión
primera en que vamos juntos,
y hay espaldas que por puntos
conocen mi condición. 110
MUJER 1.ª Sí señor, a su merced,
aquí se quiere y respeta...
PINZÓN ¿Quiere callar?
MUJER 2.ª (Aparte a la 1.ª)

Habla: aprieta.

MUJER 1.^a Señor Pinzón, atended.

MUJER 2.^a Sí señor.

PINZÓN ¡Fuera!

MUJER 3.^a Sabed... 115

PINZÓN Lo que sabréis muy en breve,

si otra a llegarse se atreve,

es lo que pesa un azote.

¿Me tomáis por monigote?

¿Tengo la sangre de nieve? 120

(Las mujeres se retiran.)

LEGO (Aparte.)

Pues señor, a mí me toca.

PINZÓN (A los marineros.)

Vamos a ver quien me explica...

LEGO (Aparte.)

En salvo está quien repica.

PINZÓN ¿Tienen cosida la boca?

¡Voto a tal... la gente loca! 125

LEGO Yo, señor, lo diré luego.

PINZÓN ¿Pues cómo? ¿El hermano lego,
también con ellos navega?

LEGO No señor, sólo en la vega.

(Aparte.)

Mas le puso leña al fuego. 130

(A PINZÓN.)

La verdad es, señor mío,
que estos pobres pecadores
tienen, así, sus temores
de emprender un desvarío.

Dicen, que nunca navío 135

salió sin rumbo ni norte;

tocan luego otro resorte,

y añaden que es gran trabajo

andar cabezas abajo,

y otras cosas de este porte. 140

PINZÓN (Indignado.)

¡Es decir, que esta canalla

de marineros, cobarde,

que hace en tierra tanto alarde,

a un vil temor se avasalla!

(A los marineros.)

Haya quien rompa la valla: 145

dígame a mí, de hombre a hombre,

que no viene, y, por el nombre

que me dieron en el templo,
haré en él tan grande ejemplo
que hasta los brutos asombre. 150
¿No basta ver que Pinzón,
que ha tantos años navega,
vida, hacienda y honra entrega
a su almirante Colón?
Si no alcanza la razón 155
a aquietarlos, obediencia
deben al rey, en conciencia;
y él les manda, ya lo saben,
esta empresa. -Vaya, acaben:
no abusen de mi paciencia. 160

(Los marineros vuelven sumisos a sus faenas. -Las mujeres los siguen. -El LEGO refunfuña.)

PINZÓN Mucho han de darnos que hacer.
¡Dios nos tenga de su mano!
(Al LEGO.)
Yo le agradezco al hermano...
LEGO No tiene que agradecer.
PINZÓN Si el Prior llega a saber... 165
LEGO Yo, señor, ni entro ni salgo.
PINZÓN Si se apura el cuento, en algo...
Pero callemos.
LEGO Consiento.
PINZÓN ¿El Prior?
LEGO En el convento.
PINZÓN Corra a avisarle.
LEGO (Yéndose, entre dientes:)
¿Soy galgo? 170

(Vase.)

(PINZÓN se acerca al muelle, donde dirige y activa los trabajos de los marineros.)

Escena III

Dichos y DON PEDRO en el mismo traje que en el cuadro cuarto. -Recorre la escena con la vista, la aparta con horror de las ruinas, y se muestra entregado a la más viva inquietud. - Acércase después al convento.

DON PEDRO No hay otro medio, no... ¿Pues por qué dudo?
¡Si me conocen! ¿Cómo? No me han visto.
(Señala las ruinas.)
¿Y allí?... La voz; el porte; el traje mudo...
(Ase el cordel de la campana, y lo suelta.)
No hay que temer. -¡Apóstata de Cristo,
tú en su casa! (Resuelto.) Fortuna, sé mi escudo. 175
Ya a tu secreto impulso no resisto.
(Toca la campana.)
Si aquí de la cruel saber no alcanzas,
adiós, amor, tus locas esperanzas.

Escena IV

Dichos y el LEGO en la portería.

LEGO (Dentro.)
¡Hola! ¿quién llama?
DON PEDRO (Humildemente.)
Yo, hermano:
un cuitado peregrino. 180
LEGO

(Sale:)

Algún bigardo holgazán.
(Aparte.)
¿Y qué es lo que quiere?
DON PEDRO Asilo.
LEGO Eso: ¡posada de balde!
Y la toma tempranito.
DON PEDRO Yo por el día descanso, 185
y por la noche camino.
LEGO Pues viene en mala ocasión,
que está el convento llenito.
Tenemos un almirante
que de la nada se hizo, 190
por méritos del Prior,
y en virtud del embolismo;
ídem: tenemos también
un almirante chiquito,
una hijuela traga-bollos, 195
quiero deciros, su hijo;
aquí tenemos a más
al piloto Pedro niño;

ídem: a Diego de Arana,
alguacil de ese flotijo; 200
está también Escobar,
que de escribano hace oficio;
tenemos a los Pinzones,
Martín, Vicente y Francisco;
y tenemos abundante 205
la cosecha de marinos;
así, hermano, de limosna
estuviéramos provistos.
Conque ya ve.

DON PEDRO Pero en suma:
¿me despide?

LEGO Lo que digo 210
es, que no cabe en la casa;
y por Dios, no sea prolijo.

DON PEDRO Bástame con un rincón...

LEGO Si no le pongo en el nicho
de algún santo...

Escena V

Dichos y el PRIOR.

PRIOR ¿Le despide? 215

LEGO Que no cabe es lo que he dicho...

PRIOR ¿No tiene celda?

LEGO Sí tengo;
pero...

PRIOR Obedezca sumiso:

llévele allá; que los pobres
son imágenes de Cristo. 220

LEGO Padre, mire que es mi celda
un tabuco, un escondrijo.

PRIOR Está bien: la cederá
toda entera al peregrino;
yo, al hermano que entre en ella 225
hasta mañana prohíbo.

Así tendrá caridad;
y si hablare...

LEGO No replico.

PRIOR Es hermano poco humilde.

LEGO (Aparte.)

Y él es, Padre, mi cilicio. 230

(Hace seña a DON PEDRO y se entra con él.)

Escena VI

El PRIOR. -PINZÓN, &c.

PRIOR Y bien, Pinzón, aquí estoy.

PINZÓN Perdóneme, Padre mío,
su paternidad, si acaso
indiscreto he interrumpido...

PRIOR Fácilmente se perdonan 235

esas cosas entre amigos:

pero al caso.

PINZÓN Yo quisiera
darme a la vela ahora mismo.

Esa gente, en lo inconstante
imagen del mar bravío, 240

ora obedece, ora inquieta

se rebela; y hay peligro

mientras pisemos la tierra...

PRIOR Basta, basta: está entendido.

Colón, que siempre piadoso, 245

se ha confesado conmigo,

me está esperando: voy luego;

la comunión le administro...

PINZÓN Y al momento leva el ancla

la escuadra; que el mar propicio, 250

y en popa el viento tenemos.

PRIOR Antes venid a que unidos

imploremos al Señor.

PINZÓN Marchad, Padre, que yo os sigo
con la gente.

PRIOR (Señalando la izquierda.)

De la iglesia 255

ya conocéis el camino.

(Vase.)

(PINZÓN al muelle. -Los trabajos están terminados.)

PINZÓN Vamos, vamos, camaradas:

ya está todo concluido.

Ahora, a la iglesia, a rogar

que Dios nos preste su auxilio. 260

(Vanse por la izquierda; PINZÓN se queda el último, y seguro de que nadie permanece en el muelle, se va también.)

Escena VII

DOÑA BEATRIZ. -DON JUAN. -CHACÓN. -LUCÍA.

DON JUAN Ya estáis, señora, en el puerto,
que para vos lo es dos veces.

BEATRIZ Dios ha escuchado mis preces.

¿Mas cómo todo desierto?

¿Se habrá marchado Colón? 265

DON JUAN No señora: ved la escuadra.

CHACÓN (Aparte.)

Este Palos no me cuadra:

¡le tengo cierta aprensión!

DON JUAN Si gustáis, al monasterio
a preguntar llegaré. 270

BEATRIZ Si quisierais...

DON JUAN Llamaré.

(Toca la campana.)

CHACÓN (Aparte.)

¡Ni un cristiano! -Aquí hay misterio.

BEATRIZ (Señalando las ruinas.)

¿Será aquella, di, Lucía?

LUCÍA Señales tiene de fuego.

LEGO (Dentro.)

Eso: campana en el Lego. 275

No me siento en todo el día.

(Sale.)

DON JUAN Guarde Dios al buen hermano.

LEGO ¡Oh don Juan! Dios le bendiga.

DON JUAN Quiero, hermano, que le diga...

LEGO Ya está rollizo y lozano... 280

DON JUAN (Impaciente.)

Sí, a Dios gracias.

CHACÓN (Aparte.)

Y a la cura.

LEGO ¿Cuánto ha que dejó la cama?

DON JUAN Mire que traigo una dama...

LEGO No puede entrar en clausura.

DON JUAN ¡Si no es eso lo que digo! 285

Ruegue al Prior que aquí venga.

LEGO Eso, ya...

DON JUAN No se entretenga.

(Vase el LEGO.)

CHACÓN (Aparte.)

¡Sí es hablador el amigo!

DON JUAN (A DOÑA BEATRIZ.)

Fray Juan Pérez vendrá al punto:

él es piadoso y discreto, 290

ama a Colón, y os prometo

que arreglará vuestro asunto.

BEATRIZ Para evitar su sorpresa,

bueno está que le preparen.

Pruebas ya sobran, que aclaren 295

mi verdad.

DON JUAN Lo que confiesa

ese loco arrepentido

fuera en efecto bastante,

aun al hombre de diamante,

que os condene si os ha oído. 300

CHACÓN Yo estoy pronto a declarar,

sin que nada ya me asombre,

(es decir, fuera de un hombre)

cuanto os puede sincerar.

Así a don Juan se lo dije 305

en Granada al presentarme,

cuando al fin pude escaparme

del don Pedro a quien maldije.

Y si por vos perdonado...

BEATRIZ Ya lo estás; y libre y todo. 310

CHACÓN Déjeme que bese el lodo...

BEATRIZ Alza; que tú me has salvado.

CHACÓN Nunca fui, señora, malo,

sino hablador y burlón;

¡pero de aquel tunantón 315

he llevado tanto palo...!

Escena VIII

Dichos, el PRIOR y el LEGO.

(DON JUAN y él se abrazan.)

PRIOR Estaba, amigo, en el coro.

DON JUAN Urge el tiempo: perdonad.

PRIOR ¿Qué queréis, don Juan? -Hablad.

DON JUAN Traigo a Colón un tesoro. 320

Me dejasteis en Granada

apenas restablecido;
y mi perdón conseguido
ya pensaba en la jornada,
cuando supe que Beatriz 325
en palacio se amparaba;
y que a la corte asombraba
con su destino infeliz.
Quiso el cielo que encontrase
a ese mísero bufón, 330
criado del que a Colón
robó a Beatriz; que él me hablase
y refiriera que, huyendo
de aquel infame venía;
pero el castigo temía 335
por ser cómplice. -En oyendo
que el perdón le prometí,
se descubrió sin rebozo:
busqué a Beatriz, y su gozo
no diré, pues que está aquí. 340
Del malvado fue un esclavo
quien me hirió; quien prendió el fuego
él fue también; marchó luego
con los moros, y, por cabo
de tanto yerro y delito, 345
renegó la santa ley.
Perdió a Granada su rey,
y huirse pudo el precito.
PRIOR (A DOÑA BEATRIZ.)
¡Pruebas terribles envía
el Señor a sus amados! 350
BEATRIZ Yo espero ver compensados
mis trabajos en un día,
si vos, Padre...
PRIOR Pues mandad.
BEATRIZ ¡Si a Colón vuestra elocuencia
dispusiera a la indulgencia! 355
PRIOR ¡Indulgencia! No, en verdad,
que no la habéis menester.
No sois más que desdichada.
BEATRIZ La mujer es ya culpada
en llegarlo a parecer. 360
Hablad a Colón primero,
que yo conozco su humor;
y no ha de hacerle el amor
olvidar que es caballero.
PRIOR Perdonaréis: no conviene 365
que haya nadie entre los dos.

DON JUAN Razón os sobra, por Dios,
que si a un hombre se previene
con artificio y rodeos,
que a la verdad son extraños, 370
presume que con engaños
se le halagan los deseos.

BEATRIZ Hágase como gustéis.

PRIOR Id al templo: al acabar
la misa le haré llamar: 375
vos, señora, aquí vendréis;
(A CHACÓN.)

Vos, amigo, con el Lego
os esperad a esa puerta;
(A BEATRIZ.)
andad, señora, estad cierta
de ser dichosa, y muy luego. 380

(Entra en el convento. -DOÑA BEATRIZ, DON JUAN y LUCÍA se van por donde lo hicieron los marineros. -CHACÓN, pensativo; el LEGO le mira con curiosidad.)

Escena IX

CHACÓN y el LEGO.

LEGO (Aparte.)

Quiero saber de aquel prójimo
que tengo allí,
si lo pasan entre bárbaros
cual por aquí.
(A CHACÓN.)

Diga, hermano melancólico: 385
¿cómo le fue
allá con los antípodas
de nuestra fe?

CHACÓN ¿Cómo quiere, con estópidos
que ni comer 390
saben; ni dejan un tónico
vino beber?

Meses he estado absteniéndome,
y a mi pesar,
de cuanto el cerdo da pródigo 395
para mascar.

Miradme: apenas de escuálido
tapo la luz:
tal se me ha puesto el estómago

con alcuzcuz. 400
Agua, hermano, ha sido el único
suave licor
que allí me daban por rémora
de mi dolor.
LEGO Maldita canalla estúpida: 405
maldita, amén.
Ni a darle al diablo sus ánimas
aciertan bien.
Eso es vivir con el régimen
de un hospital. 410
Regla cristiana eremítica
no llega a tal.
CHACÓN ¿Qué, no ayunan los monásticos?
LEGO Mas siempre no.
CHACÓN ¿Comer carne no es escándalo? 415
LEGO ¿Quién tal pensó?
Comen la trucha y el róbalo,
comen salmón,
cuando hay vigilia en las cláusulas
de fundación. 420
¡Si viera, hermano, qué cúmulo
de ave y de res,
tengo guisado a un capítulo;
y a dos y a tres!
CHACÓN ¿Dígame, y tiene su código 425
cualque excepción
que del Lego ponga límite
a la ración?
LEGO Fuera blasfemia esa máxima.
CHACÓN Pregunto más: 430
¿suelen andar con el vápulo...?
(Pantomima de azotes.)
LEGO ¡Cómo! -Jamás.
Aquí cada cual es árbitro
allá en sus pos.
Hay quien lo trata a lo tártaro: 435
¡yo no, por Dios!
CHACÓN No es vuestra vida tan fúnebre
como pensé;
y si no fuera, que bártulos
no saludé... 440
LEGO ¿Pues yo he cursado más cátedras
que cocinar?
Eso no sirva de obstáculo
si quiere entrar.
CHACÓN Pero hermano, con mis méritos... 445

LEGO ¿Acabará?
Este cordón, al más réprobo
beato hará.
Fuera temores efímeros.
CHACÓN Pues lego soy. 450
LEGO Y yo de hacerle prosélito
gozoso estoy.
Si mi celda es algo lóbrega,
no mi ración.
CHACÓN Dígame, pues, a propósito: 455
¿podré almorzar?
LEGO Entre, verá como espléndido
le sé obsequiar.
CHACÓN Al convento en que plácido
podré vivir, 460
no me canso, aunque exánime,
de bendecir.
Vamos, hermano, mi esófago
a restaurar;
ya que tan dulces vínculos 465
me han de ligar.
LEGO Me olvidaba: tengo un áspero...
CHACÓN ¡Cilicio!
LEGO No.
Huésped callado y exótico.
CHACÓN ¡Ya no entro yo! 470
LEGO No he de negarle retrógrado
lo que ofrecí.
Ni el peregrino en un ápice...
CHACÓN ¡Qué oigo, ay de mí!
LEGO ¿Cómo? ¿Arrebatos frenéticos 475
tiene el novel?
CHACÓN ¡Peregrino! ¿Es el sacrílego
Pedro el Cruel?
LEGO Es un viejo todo trémulo.
CHACÓN Es de los diablos el príncipe. 480
¡Viejo, decís!
Años verá más que páginas
tiene un misal.
De aquí me marchó a algún páramo
del Senegal. 485
No me atrapas, energúmeno
sin compasión;
que das la muerte a tu prójimo
como a un lechón.

(Vase corriendo.)

LEGO Se me largó el catecúmeno. 490
¡Y qué correr!
Él solo en esta catástrofe
puede perder.

Escena X

Dicho y COLÓN por la portería.

COLÓN ¿Quién, hermano, me buscaba?
LEGO No sé, señor almirante. 495
COLÓN Pues me llamaron. -Tal vez
aquí el Prior querrá hablarme.
Santo varón: sin su auxilio
nunca llegara a acabarse
mi santa empresa. -Bien puede 500
(Al LEGO.)
marchar si quiere.
LEGO ¡Qué grave!

(Vase.)

Escena XI

COLÓN.

COLÓN ¿Con que es verdad, Colón? -¿Ya de esas naves,
del espacioso mar que las sustenta,
depende solamente tu fortuna,
si al cielo place bendecir tu empresa? 505
Tú, ayer pobre y humilde, con los grandes
de la noble Castilla hoy emparejas:
¿pues qué será, Colón, si oro y cautivos,
preceden tu retorno a estas riberas?

Escena XII

Dicho. -DOÑA BEATRIZ, acercándose con timidez y agitación. -COLÓN la tiene a su
espalda.

COLÓN ¡Oh! Cuán dichoso yo si en este instante 510
un recuerdo fatal... Noche funesta:

huye de mi memoria; no emponzoñes
mi esperanza.

BEATRIZ ¡Colón!

COLÓN ¿Qué voz es ésta?

BEATRIZ ¡Colón! ¡Colón!

COLÓN ¡Beatriz! ¡Tú en esta playa!

¿Qué quieres, desdichada? -Si tu estrella 515

te arrastró al precipicio, te perdono;

la venganza cruel, Colón detesta.

BEATRIZ Tienes razón: nací muy desdichada.

En mal hora me viste; si tu diestra,

en vez entonces de estrechar la mía, 520

un agudo puñal aquí me hundiera,

a mi afligido corazón libraras,

Colón, de sucumbir a tantas penas;

y tú también...

COLÓN ¿Beatriz, a qué has venido?

¿No sabes tú esa escuadra a quien espera? 525

Colón es almirante: al Océano

del tiempo que le roba debe cuenta;

regiones que jamás pisó la planta

de quien la luz ha visto en esta tierra,

esperan que Colón vaya a llevarles 530

un Dios, un rey, un yugo y una lengua.

Y no pienses, Beatriz, que no te escucho

porque el próspero tiempo me envanezca;

si volviera a bajar, tenlo por cierto,

tampoco, aunque abatido, yo te oyera; 535

que te perdono, sí, como cristiano;

mas no puedo olvidar tu inicua ofensa.

BEATRIZ Ése es tu error: no hay culpa en mi desdicha;

pura, inocente estoy, tengo mil pruebas;

mas quisiera deberle a tu amor sólo... 540

COLÓN ¡Amor! ¿Hablas de amor, cuando a la inmensa,

a la ignorada mar que estás mirando,

voy a fiar mi vida y las ajenas?

BEATRIZ El amor que yo invoco es el honesto:

su pura llama el cielo no nos veda. 545

COLÓN ¿Y a qué hablar de un amor que tú has manchado?

¿De un amor apagado con mi afrenta?

Huye, Beatriz: en el supremo instante

de acometer mi santa y noble empresa,

pueda, si no tranquilo, resignado, 550

mostrarme al que me ampara en su clemencia.

BEATRIZ Colón: la inmensidad que entre nosotros

va a establecer, tal vez, distancia eterna,

ésa impone también a la honra mía

de reparar su agravio ley severa. 555
COLÓN ¡Agravio, Beatriz! -¡Vos agraviada!
BEATRIZ Sí, Colón, que inocente me condenas;
y por nada mi amor siempre constante,
por nada mi ternura y mi nobleza,
por nada el ampararte en tu desdicha, 560
en la balanza de tus juicios pesa.
¿Qué has visto, que tu agravio demostrara?
No hallarme aquella noche. ¿Y ésa es prueba?
Bastó para que adúltera juzgaras
a una noble mujer una apariencia... 565
No respondas, Colón: sé que eres hombre;
y aunque un alma te dio naturaleza,
dulce, piadosa, grande, la de un héroe,
de los comunes vicios no está exenta;
y todos, al juzgar a las mujeres, 570
contáis como probadas las sospechas.
Mas dolido a mi llanto, el cielo envía
quien deponga, Colón, de mi entereza;
si no basta el decirlo quien ha sido,
o a quien llamabas tú, tu vida entera. 575
COLÓN Y lo fuiste, Beatriz, mientras que pura
te contemplé y honrada a par que bella;
y si otra vez sin mancha ante mis ojos
pudiera verte yo...
BEATRIZ Colón, espera.
¿Qué no te basta, en fin, que yo lo diga? 580
COLÓN ¡Cuán pocos a sí propios se condenan!
BEATRIZ Pues yo a mentir a Dios y ante mi esposo,
la muerte del suplicio preferiera.
COLÓN ¿Y bastara, Beatriz, que en este pecho
hallaran tus errores indulgencia, 585
si la pública fama por culpable
a la vista de todos te presenta?
No basta que el honor esté sin mancha,
preciso a conservarlo es que se crea.
BEATRIZ Lo veo: ya al amor han sofocado, 590
Colón, tus esperanzas gigantescas.
Si aún amaras cual yo; si allá en tu seno
de aquella antigua llama el fuego ardiera,
bastaran ya mis lágrimas prolijas;
sobránte mis ayes para pruebas. 595
(Al paño.)
Venid, don Juan, venid: Chacón declare...

Escena XIII

Dichos. -DON JUAN.

DON JUAN Apenas a decir mi labio acierta,
señora, que Chacón...

BEATRIZ ¿Por qué no viene?

DON JUAN Despareció. La iglesia, claustros, celdas,
el campo, inútilmente se ha corrido; 600
aún le buscan; y al punto, si le encuentran...

BEATRIZ No le hallarán, don Juan, estad seguro:
mi desdicha fatal así lo ordena.

(Desde este momento vuelven a entrar en escena PINZÓN, los marineros, mujeres y
aventureros, y se da principio al embarque, dirigiéndolo PINZÓN. -Las mujeres se
despiden de sus maridos, &c.)

DON JUAN No le habréis menester, pues que yo os quedo.

(A COLÓN.)

¿Creéis en mi verdad?

COLÓN ¿Dudar pudiera? 605

(DON PEDRO entra con los marineros, observa a los actores, y pasa a entrar por los
bastidores de la derecha, a cuya intermediación cuidará de colocarse DOÑA BEATRIZ al
concluir esta escena.)

DON JUAN Pues bien: por cuanto diga esta señora,
por fianza, Colón, mi honor se empeña.

BEATRIZ Colón, yo nunca he faltado a tu amor;
si lo creíste, te engañó mentirosa la apariencia.

La noche que olvidar nunca podremos, 610

un hombre que me amó, robó tu seña

oyéndotela hacer; le abrió Lucía;

él tuvo con mi hermano la querella;

sin sentido me sacó a mí después;

que tú, por miedo, dijo, y por codicia 615

vendiste a Beatriz...

COLÓN ¡Calumnia horrenda!

BEATRIZ Yo, infeliz, lo creí; y ésa es mi culpa.

DON JUAN Diciendo a esta señora que iba a Huelva,
donde tiene una tía, viso a Palos.

Me separé de vos aquella noche: 620

al dejar la ciudad, quiso mi estrella

que viese al robador y a esta señora;

sentí su voz, seguí la misma senda;

perdílos por un día, mas al cabo,

aquí, Colón, aquí encontré su huella. 625
COLÓN ¿Él es quien os ha herido?
DON JUAN Fue su esclavo.
COLÓN ¡Y yo allí!
BEATRIZ Sí, Colón, aquí, tan cerca.
De aquí se huyó a Granada: entre los moros
negó su Dios, rindió culto al profeta;
y en el Harem, con ruegos y amenazas, 630
probó a rendir en vano mi entereza.
Llegó por fin el día en que a las plantas
cayeron los alarbes de la Reina:
mis dádivas, mis lágrimas lograron
ablandar de un esclavo la fiereza... 635
Lo demás ya lo sabes; es inútil
que canse en repetírtelo mi lengua.

(COLÓN, asombrado. -Sólo PINZÓN y las mujeres quedan en tierra: las naves están
prontas a darse a la vela. -Algunos marineros esperan en tierra a COLÓN.)

PINZÓN (Descubriéndose respetuosamente.)
Don Cristóbal Colón, a su almirante,
pronta para partir la escuadra espera.
COLÓN Ya voy, Pinzón.
(Abriéndole los brazos.)
-¡Beatriz: esposa mía! 640
BEATRIZ (Dirigiéndose a abrazarle.)
¡Esposo amado!
DON PEDRO

(Sale con rapidez:)

No, primero muerta.
(Se arroja sobre ella y la hiere.)
BEATRIZ (Cayendo en los brazos de COLÓN.)
¡¡¡Ay, mi Dios!!!
DON JUAN (Asiéndole: algunos hombres se abalanzan a él y lo sujetan.)
Asesino.
DON PEDRO (Impasible.)
Hiere.
COLÓN (Horrorizado.)
¡Esposa!
DON JUAN (Separándose de él.)
No mancharé, traidor, en esas venas,
la espada de un hidalgo, no; te entrego
al verdugo.
PEDRO Divida mi cabeza: 645

destróceme si quiere en el tormento;
que no es mía Beatriz; mas no es ajena.

(A una seña de DON JUAN, se llevan al asesino.)

Escena XIV

COLÓN. -BEATRIZ. -DON JUAN. -PINZÓN. -EI PRIOR.

PRIOR ¿Qué es lo que miro, cielos?

COLÓN Mi desdicha.

BEATRIZ (Moribunda.)

Yo muero: sí, Colón, mi fin se acerca.

¿Tú me amas? ¿No es verdad?

COLÓN ¡Oh, sí!

BEATRIZ Te adoro, 650

y al sepulcro, mi bien, bajo contenta.

Quiera Dios que al morir lleve conmigo

tus males, mi Colón, todas tus penas.

Un recuerdo no más: eso te pido...

Y al Nuevo Mundo ve, que ya te espera. 655

(Expira: el PRIOR la bendice.)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo